

Universidad Femenina del Sagrado Corazón

Escuela de Posgrado

Programa Académico de Maestría en Psicología

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RESILIENCIA EN
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCION
EDUCATIVA PÚBLICA DE TRUJILLO

Tesis presentada por:

MAYRA ALEXANDRA HERRERA GONZÁLEZ
Cód. ORCID 0009-0002-4589-4872

Para obtener el Grado Académico de
MAESTRA EN PSICOLOGÍA
con mención en Prevención e Intervención en Niños y Adolescentes

Línea de Investigación: Desarrollo Socioemocional

Asesor:
Dennis Rolando López Odar
Cód. Orcid. 0000-0001-7622-7066

Lima – Perú

2023

Los miembros del jurado han aprobado el estilo y el contenido de la tesis sustentada por:

MAYRA ALEXANDRA HERRERA GONZÁLEZ

Dennis Rolando López Odar

Nombre(s) y Apellidos Asesor

Rosario Guadalupe Alarcón Alarcón

Presidente de Jurado: Nombre(s) y Apellidos

Bruno Doménico Zanoló Martinuzzi

Miembro de Jurado 1: Nombre(s) y Apellidos

Herbert Robles Mori

Miembro de Jurado 2: Nombre(s) y Apellidos

Dra. Rosario Guadalupe Alarcón Alarcón
Directora de la Escuela de Posgrado

Declaratoria de Originalidad del Asesor

Escuela de Posgrado:	ESCUELA DE POSGRADO		
Programa Académico:	MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA		
Dependencia al que pertenece el docente asesor:	DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA		
Docente asesor que verifica la originalidad:	DENNIS ROLANDO LÓPEZ ODAR		
ORCID:	0000-0001-7622-7066		
Título del documento:	INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RESILIENCIA EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCION EDUCATIVA PÚBLICA DE TRUJILLO		
Autora(s) del documento:	MAYRA ALEXANDRA HERRERA GONZÁLEZ		
Mecanismo utilizado para detección de originalidad:	Software Turnitin		
Nº de trabajo en Turnitin: (10 dígitos)	1634360212		
Porcentaje de <u>similitud</u> detectado:	14%		
Fuentes originales de las similitudes detectadas:	Fuentes de internet =	13%	
	Publicaciones =	05%	
	Trabajos del estudiante =	04%	
INFORME DE ORIGINALIDAD			
14%	13%	5%	4%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE
<p>El docente asesor declara ha revisado el informe de similitud y expresa que el porcentaje señalado cumple con las “Normas Internas de Investigación e Innovación” establecidas por la Universidad Femenina del Sagrado Corazón.</p>			
Fecha de aplicación en Turnitin:	07-02-2024		

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue determinar la relación entre la inteligencia emocional y resiliencia en una muestra de 181 adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19. La investigación fue cuantitativa, básica y descriptiva-correlacional. Los datos se recolectaron a través del Inventario de Cociente de Inteligencia Emocional de BarOn y la Escala de Resiliencia (ER). Los resultados obtenidos mostraron que el nivel de desarrollo promedio predomina en la inteligencia emocional (55.2%) y la resiliencia (49.7%). Se observa el nivel de desarrollo más bajo es el componente intrapersonal de la inteligencia emocional. Con respecto a la resiliencia, la aceptación de uno mismo y de la vida fue la dimensión con un nivel de desarrollo más bajo. Además, se corroboró la correlación estadísticamente significativa, directa y de magnitud grande entre la inteligencia emocional y resiliencia ($r = 0.535$, $p < .005$). Se concluye que existe la necesidad de fortalecer e intervenir el componente interpersonal de la inteligencia emocional y la aceptación de uno mismo y la vida de la resiliencia mediante programas individualizados según sean las necesidades de los estudiantes.

Palabras clave: inteligencia emocional, resiliencia, adolescentes, pandemia.

ABSTRACT

The objective of this research was to determine the relationship between emotional intelligence and resilience in a sample of 181 adolescents from a public educational institution in Trujillo during the COVID-19 pandemic. The research was quantitative, basic and descriptive-correlational. Data was collected through the BarOn Emotional Intelligence Quotient Inventory and the Resilience Scale (ER). The results obtained showed that the average level of development predominates in emotional intelligence (55.2%) and resilience (49.7%). The lowest level of development is observed is the intrapersonal component of emotional intelligence. Regarding resilience, acceptance of oneself and of life was the dimension with the lowest level of development. In addition, the statistically significant, direct and large reliability between emotional intelligence and resilience was confirmed ($r = 0.535$, $p < .005$). It is concluded that there is a need to strengthen and intervene in the interpersonal component of emotional intelligence and the acceptance of oneself and the life of resilience through individualized programs according to the needs of the students.

Keywords: emotional intelligence, resilience, adolescents, pandemic.

RECONOCIMIENTOS

A mis padres, porque día a día me continúan guiando y siendo el mejor ejemplo de vida, profesionalismo y dedicación. Por todas las enseñanzas recibidas a lo largo de mi camino, por su amor incondicional y confianza en mí. No lo habría hecho sin ustedes.

A mi hermano Luis Eduardo, por ser mi compañero, por siempre estar en las buenas y en las malas, por comprenderme y apoyarme. Sigues siendo mi modelo a seguir y la luz de mi vida.

A Benny, Ofelia y César, por el extraordinario amor que me ofrecen, su apoyo constante y su presencia tan significativa durante toda mi vida. Agradezco al cielo también por tener a mi abuelo Oscar y que me siga guiando.

A Patty y Camila, por su apoyo durante la elaboración de esta investigación y por ser las fieles compañeras que la vida me dio, y que a través de los años continuamos cultivando esta unión.

A mi familia por apoyarme con constantes motivaciones y el acompañar mis logros durante este camino.

A las increíbles e incondicionales personas que siempre estuvieron ahí para mí, de manera sincera a través del tiempo.

A los docentes de la Universidad, quienes me brindaron su apoyo, conocimientos y valores durante los años de estudio.



DEDICATORIA

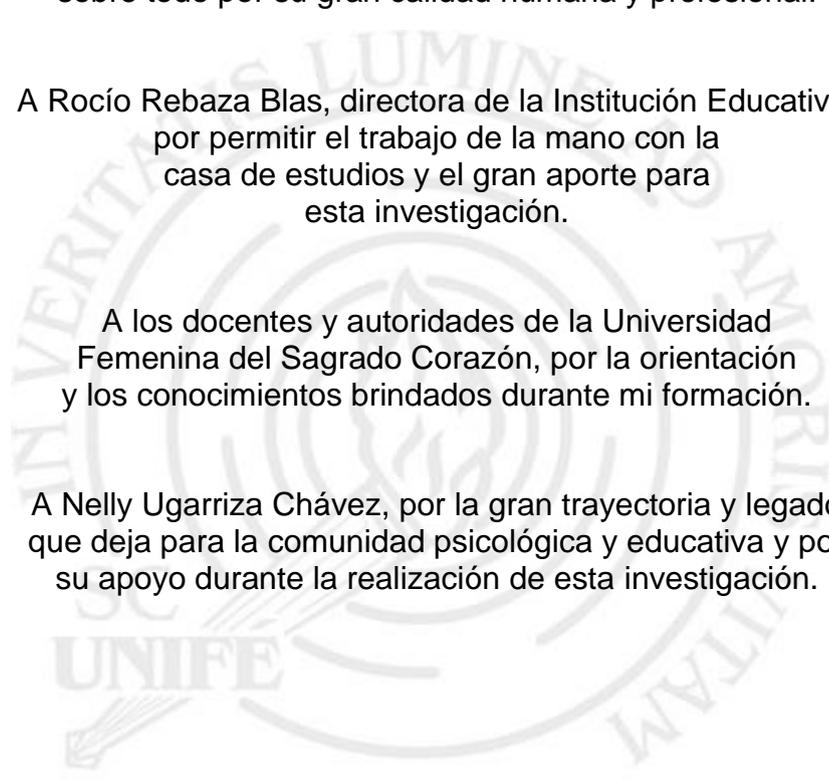
A mi familia, por continuar creyendo en mí y por brindarme incontables oportunidades de crecer como persona y como profesional, y por su acompañamiento en el camino.

A mi asesor Dennis López Odar, por las largas horas de apoyo, por su paciencia, interés y por todos aquellos momentos que pudo compartir en el desarrollo de la investigación, sobre todo por su gran calidad humana y profesional.

A Rocío Rebaza Blas, directora de la Institución Educativa, por permitir el trabajo de la mano con la casa de estudios y el gran aporte para esta investigación.

A los docentes y autoridades de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón, por la orientación y los conocimientos brindados durante mi formación.

A Nelly Ugarriza Chávez, por la gran trayectoria y legado que deja para la comunidad psicológica y educativa y por su apoyo durante la realización de esta investigación.

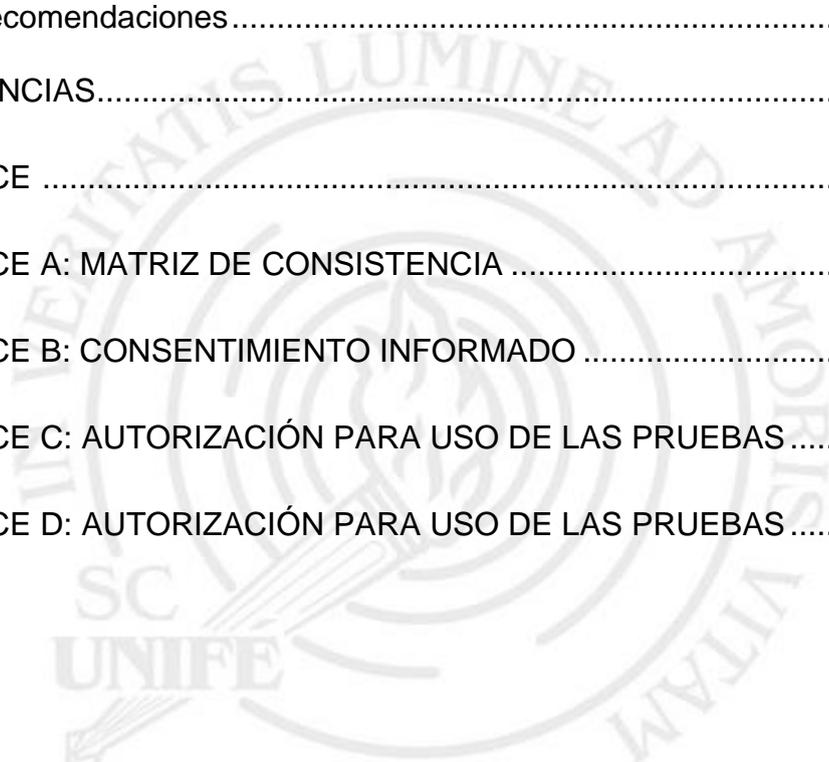


ÍNDICE

	Página
RESUMEN	4
ABSTRACT	4
RECONOCIMIENTOS	5
DEDICATORIA.....	6
ÍNDICE	7
LISTA DE TABLAS	10
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1. Planteamiento del problema	12
1.2. Justificación de la investigación.....	16
1.3. Delimitación y limitaciones de la investigación	17
1.4. Objetivos de la investigación	18
1.4.1. Objetivo General.....	18
1.4.2. Objetivos Específicos	18
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	20
2.1. Antecedentes de la investigación	20
2.1.1. Antecedentes Nacionales.....	20
2.1.2. Antecedentes Internacionales	22
2.2. Bases teóricas	24
2.2.1. Inteligencia emocional	24
2.2.2. Resiliencia	38
2.3. Definición de términos	47
2.4. Hipótesis.....	48

	Página
2.4.1. Hipótesis general(es).....	48
2.4.2. Hipótesis específicas.....	48
CAPÍTULO III: MÉTODO	50
3.1. Nivel, tipo y diseño de investigación	50
3.1.1. Nivel de Investigación.....	50
3.1.2. Tipo de Investigación.....	50
3.1.3. Diseño de Investigación	50
3.2. Participantes.....	51
3.2.1. Población.....	51
3.2.2. Muestra	52
3.3. Variables de investigación	53
3.3.1. Variable 1: Inteligencia Emocional	53
3.3.2. Variable 2: Resiliencia.....	54
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	55
3.4.1. Técnicas de recolección de datos	55
3.4.2. Instrumentos de recolección de datos	56
3.5. Técnicas de procesamiento y análisis de datos	63
CAPÍTULO IV: RESULTADOS.....	65
4.1. Análisis descriptivo	65
4.1.1. Niveles de Inteligencia Emocional.....	65
4.1.2. Niveles de Desarrollo de las Dimensiones de la Inteligencia Emocional.....	65
4.1.3. Niveles de Resiliencia	67
4.1.4. Niveles de Desarrollo de las Dimensiones de la Resiliencia	68
4.1.5. Análisis exploratorio de los datos	68

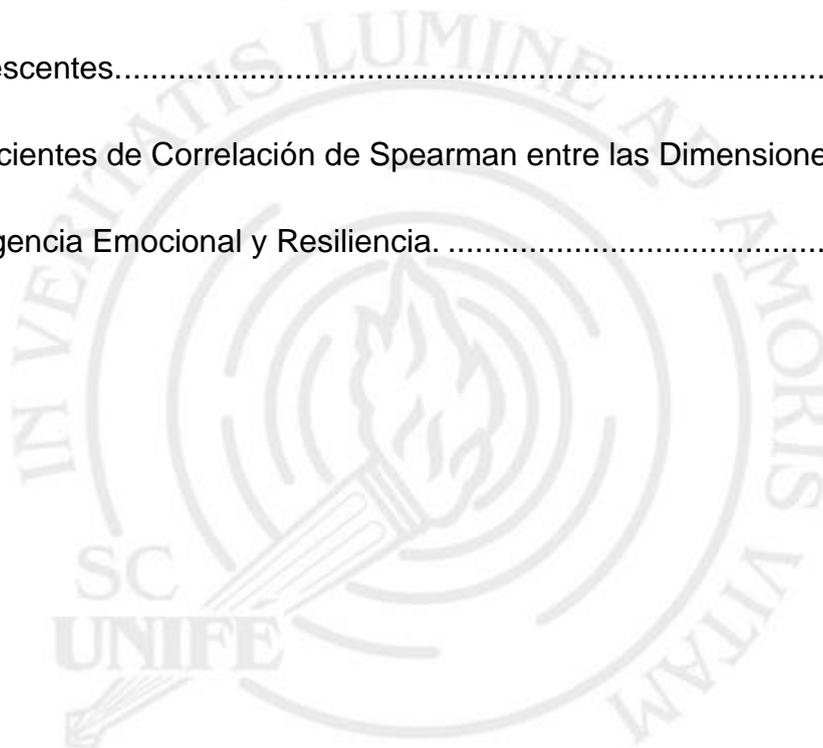
	Página
4.2. Análisis inferencial.....	69
4.2.1. Análisis comparativo.....	69
4.2.2. Análisis de la relación entre inteligencia emocional y resiliencia.....	71
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	73
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	81
6.1. Conclusiones.....	81
6.2. Recomendaciones.....	83
REFERENCIAS.....	84
APÉNDICE	93
APÉNDICE A: MATRIZ DE CONSISTENCIA	94
APÉNDICE B: CONSENTIMIENTO INFORMADO	96
APÉNDICE C: AUTORIZACIÓN PARA USO DE LAS PRUEBAS	98
APÉNDICE D: AUTORIZACIÓN PARA USO DE LAS PRUEBAS	100



LISTA DE TABLAS

Tabla	Página
1. Distribución de la Población por Género Matriculados en el Año	
Académico 2020	52
2. Características de la Muestra (porcentajes).....	53
3. Definición Operacional de la Inteligencia Emocional.....	54
4. Definición Operacional de la Resiliencia	55
5. Validación y Confiabilidad de los Ítems del Inventario de Inteligencia	
Emocional en la Muestra de Estudio (n = 181).	58
6. Confiabilidad y Coeficientes de Correlación entre la Escala Global de	
Resiliencia y sus Dimensiones.....	60
7. Validación y Confiabilidad de los Ítems de la Escala de Resiliencia en la	
Muestra de Estudio (n =181).....	62
8. Confiabilidad y Coeficientes de Correlación entre la Escala Global de	
Resiliencia y sus Dimensiones.....	63
9. Nivel de Inteligencia Emocional en Adolescentes.	65
10. Nivel de las Dimensiones de Inteligencia Emocional en Adolescentes.	66
11. Nivel de Resiliencia en Adolescentes.	67
12. Nivel de las Dimensiones de Resiliencia en los Adolescentes.....	67
13. Normalidad de las Puntuaciones de las Variables Inteligencia Emocional	
y Resiliencia.....	68

Tabla	Página
14. Comparación de la Puntuación de Inteligencia Emocional y sus Dimensiones según Sexo.....	69
15. Comparación de la Puntuación General de Resiliencia según Sexo.	70
16. Comparación de las Puntuaciones de la Dimensión Competencia Personal de Resiliencia según Sexo.....	71
17. Correlación entre la Inteligencia Emocional y la Resiliencia en Adolescentes.....	71
18. Coeficientes de Correlación de Spearman entre las Dimensiones de la Inteligencia Emocional y Resiliencia.	72



CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

El impacto del COVID-19 fue virtualmente imposible de predecir, e imposible también de estar preparado; de repente, nos encontramos en una crisis sin precedente. El Comité de Coordinación de Actividades Estadísticas de las Naciones Unidas (2020), expresa que los jardines de infancia, las escuelas y las universidades han cerrado sus puertas, mientras los maestros hacen todo lo que está a su alcance para estimular el aprendizaje virtual. Con las escuelas cerradas, el aprendizaje se traslada al entorno familiar, donde algunos niños y adolescentes tienen acceso a la tecnología, padres comprometidos, maestros comprensivos y suficiente material de aprendizaje, mientras que al mismo tiempo, muchos no lo tienen a su alcance.

La propagación repentina y global de una pandemia como la del COVID-19, ha afectado millones de vidas en todo el mundo, no solo físicamente sino también emocionalmente, ya que los acontecimientos que marcan la vida, como lo es la crisis global actual, que conlleva a situaciones de muerte de seres queridos, enfermedades graves (Armstrong, et al., 2011), o la pérdida del trabajo o estudios, preceden a casi todos los tipos de trastornos del estado de ánimo (Stueve, Dohrenwend y Skodol, 1998), como por ejemplo, ataque de pánico, comportamiento obsesivo, ansiedad y miedo, o agravar alguna alteración ya presente (Monroe y Simons, 1991). Frente a ello, la inteligencia emocional, o la capacidad de utilizar inteligentemente la información emocional, puede atenuar su impacto en la salud mental (Ciarrochi, Forgas y Mayer, 2001).

Kessler (1997), refiere que un evento estresante puede impedir la eficacia de afrontamiento de eventos adicionales, aumentando la vulnerabilidad e incluso la probabilidad de más eventos negativos. Además, los períodos de recuperación de transición suelen ser bastante largos. La investigación ha demostrado que los acontecimientos importantes de la vida a menudo conservan su impacto durante un período de dos años (Monroe y Simons, 1991), por lo que un evento como el que vivimos actualmente, tiene mayor probabilidad de afectar la vida emocional de las personas.

Si bien eventos como una crisis global, son potencialmente traumáticos, las personas se ven afectadas de manera diferente, especialmente los niños y adolescentes. Los trastornos afectivos son cada vez más prevalentes entre los adolescentes (Crocetti et al., 2015). Según un informe de la Organización Mundial de la Salud (2012, p. 6), casi el 20% de los adolescentes de todo el mundo “experimentan un problema de salud mental, más comúnmente depresión o ansiedad”. Al ingresar a la adolescencia, generalmente enfrentan una serie de desafíos en la vida que incluyen el desarrollo de una identidad propia independiente (Steinberg y Morris, 2001), la imagen y las relaciones sociales (Cantin y Boivin, 2004), el logro de buenos resultados académicos y adaptarse a las transiciones escolares (Lauermann et al., 2017).

En los últimos años, el impacto de las redes sociales y los videojuegos en los adolescentes también ha aumentado notablemente (O’Keeffe y Clarke-Pearson, 2011). El cerebro del adolescente está cargado de emociones pero menos regulado que en el de un adulto (Somerville et al., 2010). El hecho de no abordar estos desafíos puede hacer que los adolescentes experimenten efectos negativos significativos en la salud y el desarrollo integral, los cuales pueden

aparecer al final de la infancia o en la adolescencia temprana y que, a su vez, pueden aumentar la presencia de conductas de riesgo como las autolesiones (Hawton et al. al., 2012), ciberacoso (Van Geel et al., 2014). y adicción al internet (Durkee et al., 2012), y psicopatología en la adultez tardía (Copeland et al., 2014).

Asimismo, en la coyuntura ocasionada por el brote del virus SARS-COV-2, se ha visto afectada la salud mental no solo de adultos, sino también de niños y adolescentes. Morgül et. al (2020), encontró que, durante estos tiempos, se presentaron cambios en el estado de ánimo y en el comportamiento de los niños. Es así que, el síntoma que con más frecuencia se encontró, fue el aburrimiento (73.8%). En segundo lugar, el sentimiento de soledad (64.5%) y la frustración (61.4%). Además, un porcentaje mayor al 30% de los evaluados, presentaron síntomas de irritabilidad, inquietud, enfado, ansiedad, tristeza, preocupación y de mayor probabilidad de conflictos intrafamiliares.

En una situación de crisis, algunas personas experimentan un trauma a largo plazo. Actualmente, debido a la ausencia de educación emocional en el hogar y en la escuela, estos casos ahora se hacen más visibles, ya que, de acuerdo a Laurentt (2017), en el Perú existe un descuido en relación a la formalización de los programas de promoción de la salud en los centros educativos, tanto para alumnos, padres y profesores. Sin embargo, otros sufren un deterioro significativo a corto plazo, y también están aquellos que experimentan solo perturbaciones leves y transitorias. Estas personas se consideran resilientes (Bonanno, 2004).

Se entiende por inteligencia emocional, aquella capacidad individual para percibir, integrar, comprender y manejar las emociones (Goleman, 1995). Por lo

tanto, la inteligencia emocional está relacionada directamente con la resiliencia, por lo que el comportamiento de una persona con una inteligencia emocional bien desarrollada, es adaptativa en circunstancias estresantes. Salovey, Bedell, Detweiler y Mayer (1999) reportan evidencias que los individuos con mayor inteligencia emocional, pueden enfrentarse eficazmente a las demandas emocionales de los encuentros estresantes, en comparación a aquellos con una baja inteligencia emocional, porque son capaces de “percibir y evaluar con precisión sus emociones, saber cómo y cuándo expresar sus sentimientos y puede regular eficazmente sus estados de ánimo” (p. 161). Por lo tanto, se propone que la inteligencia emocional amortigua los efectos adversos de los eventos negativos mediante la autoconciencia, la expresión y el manejo emocional.

Con respecto a la resiliencia, es una combinación de factores la que contribuye a su presencia. La APA (2015) refiere que los factores principales de la resiliencia son las relaciones afectuosas y apoyo dentro y fuera de la familia. Las relaciones que crean amor y confianza brindan modelos a seguir y ofrecen aliento y seguridad, reforzando la resiliencia de una persona, especialmente la de un niño o adolescente.

La pandemia de COVID-19 y sus factores estresantes sociales y económicos asociados pueden socavar el desarrollo y el bienestar de los niños y adolescentes (Dym y Vivrette, 2020). No solo deben enfrentar a cambios importantes en la vida cotidiana, como el distanciamiento físico y el confinamiento en el hogar, sino que sus familias pueden tener dificultades para satisfacer sus necesidades físicas y emocionales básicas.

Es por ello, que se genera la pregunta: ¿Cuál es la relación entre inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19?

1.2. Justificación de la investigación

Los hallazgos obtenidos en la presente investigación tendrán el propósito de analizar y contribuir al conocimiento previo con respecto a las variables de estudio en adolescentes en situación de crisis global. Asimismo, los resultados serán útiles y podrán sistematizarse en los campos de la psicología educativa, clínica y del desarrollo.

La realización de la investigación es conveniente ya que es un tópico que se encuentra involucrando a todos, y que lo estamos viviendo a diario, y además, brindará los acercamientos hacia el cómo se ve afectada la inteligencia emocional y la resiliencia, y si existe una relación, que beneficiará a la población, y sus padres, brindándoles un alcance sobre las medidas a tomar a futuro.

Por otro lado, con referencia a las implicancias prácticas, la presente investigación puede ser útil para que psicólogos, psicopedagogos, educadores y padres puedan contar con evidencias del efecto de la pandemia en los adolescentes y aplicarlo en el ámbito escolar, familiar y social para beneficio de los estudiantes. En el contexto psicopedagógico, será útil para implementar estrategias psicológicas que permitan la creación de programas y terapias para la población.

En cuanto al valor social, los resultados buscan orientar estrategias de intervención de forma multidisciplinaria que logren que el desarrollo de la población hacia un futuro de éxito en todos los ámbitos, y que trascienda en el grupo social en el que se desenvuelven.

Acerca del valor teórico, busca aumentar y fortificar el marco teórico, que podrá ser empleado como antecedente de investigaciones acerca de inteligencia emocional y resiliencia futuras, siendo de beneficio para estudiantes y profesionales de diversas áreas, dedicados a investigar sobre las variables.

Por último, se busca beneficiar a la sociedad como un todo mediante la concientización de la importancia del estudio, así como el brindarles información necesaria, así como medidas que ayuden a la población a su desarrollo.

1.3. Delimitación y limitaciones de la investigación

La presente investigación se realizó de manera virtual, con alumnos de una institución educativa pública, la cual se encuentra ubicada en el distrito de Trujillo en el departamento de La Libertad. Asimismo, la institución educativa nacional alberga a estudiantes desde el primer nivel de preescolar hasta el quinto año de educación secundaria, contando con 9 aulas en inicial, 30 en primaria y 30 en secundaria. Teniendo en total, 69 secciones, quienes muchas veces llegan de entornos familiares disfuncionales y actualmente se encuentran en cuarentena sanitaria obligatoria debido a la pandemia de COVID-19. La investigación se realizó durante el horario escolar, en horas de clase de los estudiantes, en las plataformas virtuales pertinentes, durante una semana.

En cuanto a limitaciones, los datos obtenidos pueden ser aplicados para la muestra, o podrán ser tomados como referencia para poblaciones con características iguales o similares a las del estudio presentado. Por otro lado, debido a la coyuntura ocasionada por la propagación del virus SARS-COV2, la evaluación de las variables fue de manera virtual, complicando el control de las distracciones, motivación y participación de los estudiantes.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo General

Determinar la relación entre inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.

1.4.2. Objetivos Específicos

OE1 Identificar los niveles de inteligencia emocional en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.

OE2 Identificar los niveles de resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.

OE3 Identificar las dimensiones con menos nivel de desarrollo de la inteligencia emocional en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.

OE4 Identificar las dimensiones con menos nivel de desarrollo de la resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.

OE5 Comparar el desarrollo de la inteligencia emocional entre estudiantes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19 según género.

OE6 Comparar el desarrollo de la resiliencia entre estudiantes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19 según género.

OE7 Determinar la relación entre las dimensiones de la inteligencia

emocional y la resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.



CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes Nacionales

Rodríguez (2020) ejecutó un estudio no experimental, de tipo descriptivo correlacional, que presentó como objetivo la determinación de la relación inteligencia emocional y resiliencia en 36 estudiantes de secundaria entre las edades de 12 y 17 años de una Institución Educativa de Trujillo. En ella, se tuvo como instrumento para la variable de Inteligencia Emocional, la escala TMMS-24 (Versión modificada en español de la Trait MetaMood Scale) y para la variable de resiliencia, la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild y Young. Los resultados demostraron correlación positiva de magnitud grande y con significancia estadística entre las variables. En las variables inteligencia emocional y resiliencia, predominó el nivel medio con el 69.4% y el 47.2% de la población respectivamente. Ello indica que los individuos con inteligencia emocional elevada suelen presentar mejor resiliencia.

Ayacho y Coaquira (2019) efectuaron una investigación de diseño no experimental y tipo correlacional, en la cual se planteó el determinar la correlación entre la Inteligencia Emocional y Resiliencia. La población contó con 73 estudiantes de secundaria de los grados 3 a 5 que asisten a una institución educativa privada en Juliaca. Se aplicó el Inventario de Inteligencia Emocional Bar-On ICE y la Escala de Resiliencia de Wagnild, G. y Young H. (1993), adaptada por Novella (2002) para recolectar los datos. Los resultados de la investigación demuestran que existe una correlación positiva y significativa ($p = .002$, $p = .350$) entre las variables. Fernández y Extremera (2009) presentan

una explicación teórica para este resultado proporcional, puesto que la inteligencia emocional se define como la capacidad de comprender las emociones internas y externas de uno mismo y de los demás, al igual que un mayor nivel de resiliencia, la capacidad de superar y hacer frente a situaciones conflictivas.

Benites (2019) realizó una investigación básica, de tipo correlacional, y se planteó el encontrar la existencia de la relación entre las variables inteligencia emocional y resiliencia en 66 estudiantes de último año de educación secundaria de una institución educativa pública de Chorrillos. La medición de la inteligencia emocional se realizó mediante el Inventario Emocional Bar On ICE: NA – Completo, mientras que la resiliencia, se evaluó con la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young. Los resultados permitieron determinar que existe relación significativa y moderada entre las variables resiliencia e inteligencia emocional ($r = .473$, $p < .05$). debido a que Bar On (2000) refiere que a medida que desarrollemos la inteligencia emocional y social frente a las exigencias de nuestro entorno, seremos capaces de afrontar los diversos retos que se presenten en situaciones concretas.

Egoávil (2019), efectuó una investigación básica, con un enfoque cuantitativo y correlacional, frente a la cual se propuso el objetivo de determinar la relación entre inteligencia emocional y resiliencia en 112 estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del Callao, variables que fueron evaluadas por el Inventario de Inteligencia Emocional Bar-On Ice, adaptado por Ugarriza y Pajares (2005) y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993), adaptado por Novella (2002). Se determinó ausencia de correlación entre las variables, mientras que se observó correlaciones estadísticamente significativas,

directas y de tamaño pequeño entre las dimensiones interpersonal ($r = .242, p = .010$) y manejo del estrés ($r = .246, p = .009$) con resiliencia. Además, predominó el nivel de Capacidad Emocional y Social adecuada en inteligencia emocional (39.3%) y en sus dimensiones intrapersonal (55.4%), interpersonal (48.2%) y adaptabilidad (41.1%). Sobre la resiliencia, predominó el nivel medio con 36.6% y la Tendencia a Alto en las dimensiones confianza en sí mismo (59.8%), ecuanimidad (39.3%), perseverancia (46.4%) y satisfacción personal (36.6%). La autora concluye que los estudiantes se preparan para enfrentar situaciones de conflicto estresantes mediante la participación activa en el diálogo y análisis de situaciones personales que pueden afectar su estabilidad mental.

Tafur (2018), en su investigación, realizó una exploración de tipo cuantitativo con corte cuasi experimental, donde se planteó el objetivo de determinar si mediante la ejecución de un taller contextualizado según la teoría de la inteligencia emocional se influye en el desarrollo de capacidades de resiliencia en una población de 120 estudiantes del tercer año de una institución educativa. Se utilizó para la medición de la resiliencia, la escala de resiliencia para adolescentes ERA de Prado y Del Águila. Como conclusión, hubo una mejora significativa en el desarrollo de la resiliencia en el grupo experimental. Se encontró diferencia significativa entre los resultados obtenidos en el pretest y posttest en el grupo experimental.

2.1.2. Antecedentes Internacionales

Yuan (2021), efectuó una investigación experimental con el objetivo de explorar cómo las trayectorias de desarrollo de la resiliencia se ven afectadas por el entrenamiento del mindfulness en 90 alumnos de educación secundaria con bajos niveles de resiliencia en el grupo de intervención afectado por el

confinamiento por la pandemia de COVID-19. El resultado mostró que el entrenamiento de la atención plena aumentó la resiliencia y la inteligencia emocional de los estudiantes en el grupo experimental. Luego, en el grupo de experimentos, se utilizó un modelo de crecimiento latente para examinar los niveles iniciales y los cambios en la resiliencia a lo largo del tiempo y predecir los niveles iniciales y el crecimiento de la resiliencia en función de la inteligencia emocional.

Fattah (2020), realizó un estudio de tipo básico, con un enfoque descriptivo, con la finalidad de describir el papel de la inteligencia emocional y la estabilidad emocional para enfrentar la crisis en general y la crisis existente de COVID-19 que tiene impacto global hasta el momento actual, mediante el estudio de recopilados de diferentes fuentes, en particular los temas científicos internacionales recientes y publicaciones como los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC). Los datos revelaron que existe una falta de conciencia sobre la pandemia existente del coronavirus (COVID-19) que requiere la eliminación de la correlación entre el impacto físico y psicológico en el ser humano en todo el mundo. También para aclarar la importancia de la inteligencia emocional y la estabilidad emocional para afrontar el miedo y la ansiedad existentes provocados por el coronavirus.

Chen (2019), efectuó una investigación con un enfoque cuantitativo, con un diseño correlacional, en la cual examinó las relaciones entre la inteligencia emocional, el apoyo social percibido y la resiliencia e investigó cómo la diferencia de tipo de escuela afecta estas relaciones en una población compuesta por 493 adolescentes de secundaria de Hangzhou, China, lo cual realizó con dos instrumentos, el Trait Emotional Intelligence Questionnaire-Adolescent Short

Form (TEIQue-ASF) para la evaluación de la Inteligencia Emocional, y la Resilience Scale for Chinese Adolescents (RSCA), para la evaluación de la resiliencia. Los resultados de la investigación mostraron que el apoyo social de la familia no fue significativo, mientras que el apoyo de los amigos fue significativo para moderar la relación entre la IE y la resiliencia.

Zhao, et al. (2019), efectuó una investigación de corte cuantitativo y correlacional, donde se planteó el objetivo de establecer la relación entre el rasgo de la IE y el afecto positivo y negativo de los adolescentes mediante una exploración más profunda de los roles mediadores de la resiliencia personal, el apoyo social y el comportamiento prosocial, en 714 estudiantes chinos de secundaria con separaciones temporales de las medidas de investigación para reducir la variación del método común. Como resultados, obtuvieron que la inteligencia emocional al comienzo del sexto grado se relacionó positivamente con el afecto positivo y negativamente con el afecto negativo al final del séptimo grado. La influencia del rasgo IE en el afecto positivo estuvo totalmente mediada por la resiliencia personal, el apoyo social y el comportamiento prosocial en el final del sexto grado. Su influencia sobre el afecto negativo también estuvo totalmente mediada por el apoyo social.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Inteligencia emocional

2.2.1.1. Definición

Las emociones se encuentran involucradas en cada acción que realiza una persona, ya sea una conducta, decisión o juicio. Es así que, las personas con inteligencia emocional bien desarrollada reconocen esta relación y utilizan su pensamiento para manejar las emociones en lugar de ser dejarse llevar por

ellas.

El concepto de Inteligencia Emocional ha generado un amplio interés tanto en el campo personal, académico, laboral, (Goleman, 1995) así como en el científico (Mayer & Salovey, 1997). En las últimas décadas, el concepto de Inteligencia Emocional se ha convertido en un muy importante indicador de los conocimientos, aptitudes, capacidades y habilidades de un individuo en el ámbito laboral, académico, familiar y personal. (Tripathy, 2018)

Baron (2002), describe que la inteligencia emocional "aborda las dimensiones emocional, personal, social y de supervivencia de la inteligencia" (p.1). Además, la inteligencia emocional y las habilidades emocionales se desarrollan con el tiempo, cambian a lo largo de la vida y se relacionan con el potencial de desempeño de uno, están orientadas al proceso y pueden mejorarse mediante el entrenamiento.

Serrat (2009) presenta a la inteligencia emocional como un concepto que describe habilidades, capacidades y destrezas para identificar, valorar y manejar las emociones propias y de los demás. Es así que, aquellos que poseen un alto nivel de inteligencia emocional se conocen muy bien a sí mismas y son capaces de experimentar las emociones de los demás. Al desarrollar la inteligencia emocional, las personas tienen la capacidad de volverse más exitosas y productivas en lo que hacen, y ayudar a otros a ser más exitosos y productivos también.

Goleman (1998) define la inteligencia emocional como la capacidad de reconocer sentimientos propios y los de los demás, de motivarse, de gestionar bien las emociones en uno mismo y en las relaciones interpersonales.

Por otro lado, Mayer y Salovey (1993), delimitaron la inteligencia

emocional como la capacidad para percibir, acceder y crear que guían el pensamiento, además de comprender, sentir y regular las emociones de manera reflexiva para promover crecimiento intelectual y emocional.

Finalmente, según Bar-On (1996) la inteligencia emocional es un conjunto de habilidades, competencias y destrezas no cognitivas (emocionales y sociales) que influyen en la capacidad de uno para tener éxito enfrentar a las demandas y presiones del entorno.

2.2.1.2. Orígenes

Tripathy (2018), señala que los primeros trabajos de Darwin sobre la importancia de la expresión emocional para la supervivencia exploraron las raíces de la inteligencia emocional. Asimismo, las definiciones tradicionales de inteligencia en la década de 1900 enfatizaban aspectos cognitivos como la memoria y la resolución de problemas, pero más tarde algunos investigadores comenzaron a darse cuenta de la importancia de los aspectos no cognitivos.

En los orígenes de las investigaciones sobre inteligencia, los psicólogos enfocaron sus pensamientos y escritos sobre los procesos cognitivos, como la memoria y la resolución de problemas. Este enfoque, sin embargo, generó que ciertos investigadores se cuestionen y entiendan que los aspectos no cognitivos eran también transcendentales en la inteligencia.

Los psicólogos John Mayer y Peter Salovey presentaron el concepto de inteligencia emocional a inicios de la década de 1990. Ellos referían que las emociones son “eventos internos que coordinan respuestas fisiológicas, cogniciones y conciencia”. (Mayer y Salovey, 1993)

A medida que el interés y la necesidad por investigar la inteligencia emocional crecía, se publicó el libro más vendido de Daniel Goleman (1995). A

partir de entonces, comenzaron a aparecer artículos sobre la inteligencia emocional con una frecuencia cada vez mayor en una amplia gama de revistas tanto académicas como populares.

En 1996, Reuven Bar-On, psicólogo israelí, manifestó que la inteligencia emocional es aquella que refleja la capacidad personal para tener relaciones interpersonales exitosas y tratar los sentimientos propios con éxito.

Reuven Bar-On, fue quien creó y desarrolló el inventario Bar-On EQ-I, siendo este, la primera medida de inteligencia emocional desarrollada y validada científicamente que refleja la capacidad personal para enfrentar desafíos cotidianos del contexto en el que se encuentre, y ayuda a tener éxito en la vida profesional, académica, social y personal. El Inventario de Cociente Emocional Bar-On (EQ-i) fue publicado por Multi-Health Systems en 1996.

2.2.1.3. Modelos

En el transcurso de las últimas dos décadas, la revisión de la literatura centrada en los modelos de inteligencia emocional, han permitido que los investigadores de inteligencia emocional desarrollen tres modelos principales (Fernández-Berrocal y Extremera, 2006): modelos de inteligencia emocional de capacidad, mixtos y de rasgos (Mayer et. al, 2000). La principal diferencia en las categorías mencionadas es en la manera que los autores de los modelos perciben la inteligencia emocional, ya sea como un rasgo humano innato o como una competencia que se puede desarrollar sistemáticamente con el tiempo. Entonces, la evaluación de la escala de inteligencia emocional va a diferir de acuerdo con el modelo, yendo desde pruebas estrictas de capacidad con respuestas correctas e incorrectas hasta tipos de medición de autoinforme subjetivo.

Tripathy (2018) refiere que los modelos de capacidad toman a la inteligencia emocional como una forma de habilidad mental pura y, por ende, como inteligencia pura. Sin embargo, el modelo mixto conecta el rendimiento mental con los rasgos de personalidad. El modelo de rasgos de la inteligencia emocional, por otro lado, se centra en la percepción de las capacidades emocionales de una persona.

El modelo de capacidad fue propuesto por John Mayer y Peter Salovey. Reuven Bar-On y Daniel Goleman han propuesto dos modelos mixtos, cada uno con una noción diferente.

a. Modelos de capacidad

Al revisar la literatura sobre la inteligencia emocional, se encuentra que el modelo de Mayer y Salovey (1990) es el enfoque teórico que ha generado el mayor número de investigaciones publicadas en revistas especializadas (Matthews et al., 2002; Geher, 2004).

John Mayer y Peter Salovey (1990) en su teoría de la inteligencia emocional, integraron puntos importantes extraídos de los campos de la inteligencia y la emoción. También, establecieron que la inteligencia emocional se basa en un modelo de inteligencia. Proponen que la inteligencia emocional consta de dos dominios: experiencial (percepción, respuesta y manipulación de la información emocional sin la necesidad de una comprensión) y estratégica (comprensión y manejo emocional sin necesariamente percibir o sentir plenamente los sentimientos). Desarrollaron cuatro ramas para este modelo (Mayer y Salovey, 1997):

- **Percepción Emocional**, es la habilidad para ser consciente y expresar tanto las emociones como las necesidades emocionales con

precisión a los demás. También incluye la capacidad de diferenciar entre expresiones de emoción sinceras y falsas.

- **Asimilación Emocional**, es la habilidad para discriminar entre las distintas emociones y sentimientos que identifican a aquellos que están influyendo en sus procesos de pensamiento.
- **Comprensión Emocional**, es la capacidad de comprender emociones complejas y la capacidad de reconocer las transiciones de una a otra.
- **Gestión Emocional**, es la habilidad para vincularse o desvincularse de una emoción en función de su utilidad en una determinada situación.

b. Modelos de rasgos

Petrides, et al. (2004) propuso una distinción conceptual entre el modelo basado en habilidades y un modelo basado en rasgos de inteligencia emocional. El modelo de inteligencia emocional de rasgos se refiere a la percepción que tiene un individuo de sus habilidades emocionales. Esta definición de inteligencia emocional incluye una tendencia conductual y habilidades autopercebidas y se mide mediante un autoinforme. La inteligencia emocional de rasgos debe investigarse dentro de un marco de personalidad. Un nombre alternativo para el mismo constructo es rasgo de autoeficacia emocional.

c. Modelos mixtos: Modelo de Goleman

Daniel Goleman estudió la investigación realizada por Salovey y Mayer en la década de los noventa, y con inspiración en base a sus resultados, inició su propio proceso de investigación en el área, teniendo como resultado final la escritura del libro “Inteligencia Emocional” (1995).

El primer modelo de inteligencia emocional de Goleman (1998) identificó

cinco dimensiones que incluyen veinticinco competencias. Dentro de ellas, las dimensiones de autoconciencia, autorregulación y motivación, representan competencias personales relacionadas con el conocimiento y gestión emocional propia. Las dimensiones de empatía y habilidades sociales, por otro lado, describen las competencias sociales que se relacionan con el conocimiento y la gestión emocional de otros.

Un análisis estadístico de Richard Boyatzis apoyó la clasificación de las veinticinco competencias en veinte y los cinco dominios en cuatro: autoconciencia, autogestión, conciencia social y gestión de las relaciones (Boyatzis, Goleman y Rhee, 2000). Los constructos y competencias mencionadas se clasifican en cuatro categorías: reconocimiento emocional en uno mismo o en los demás y regulación emocional en uno mismo o en los demás. Este nuevo modelo de Goleman describe los constructos:

Autoconciencia: la habilidad para entender las emociones propias y reconocer su impacto, mientras se utilizan los procesos cognitivos e instintos para guiar las decisiones.

Autogestión: involucra el control emocional y de los impulsos, además de la capacidad de adaptación ante las circunstancias cambiantes.

Conciencia social: la habilidad para sentir, comprender y reaccionar a las emociones de los otros, al mismo tiempo que comprende los entornos sociales.

Gestión de relaciones: la habilidad para inspirar, influir y desarrollar al entorno social mientras se gestiona un conflicto.

2.2.1.4. *Inteligencia emocional según Bar-On.*

Bar-On (2006) elaboró la primera escala de medición de la inteligencia

emocional, la cual instauró el término Cociente Emocional. Además, definió la inteligencia emocional como el entendimiento propio y de los demás, tener buenas relaciones sociales y adaptarse y afrontar al entorno inmediato para lograr mayor éxito en el manejo de las demandas ambientales.

Tripathy (2018), refiere que el modelo de Bar-On guarda relación con el potencial de desempeño y éxito, más que con el desempeño o el éxito como tal, y se considera más orientado a procesos que a resultados. Bar-On (2002), refiere que se centra en:

- Un conjunto de habilidades socioemocionales, que incluye la capacidad de ser consciente de, comprender y expresarse, y la capacidad de ser consciente, comprender y relacionarse con los demás y
- La habilidad para tratar con emociones fuertes, y la capacidad de adaptación al cambio, así como la resolución de problemas de carácter social o personal.

Bar-On (2007) refiere que la inteligencia emocional se puede desarrollar con el tiempo y es posible mejorarla mediante entrenamiento, programación y terapia. Además, Bar-On (2002) encontró que aquellas personas con un coeficiente intelectual superior al promedio tienen más éxito para satisfacer las presiones y demandas ambientales.

Por otro lado, la falta de desarrollo de la inteligencia emocional se puede traducir como falta de éxito y la presencia de problemas emocionales. Por lo tanto, la inteligencia emocional y la inteligencia cognitiva son indicadores de las posibilidades de éxito de una persona en la vida. Se dice que contribuyen por igual a la inteligencia general de una persona.

Bar-On describe los cinco componentes de la inteligencia emocional en su modelo: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo general.

Finnegan (1998), refiere que la mayoría de investigaciones que brindan una descripción, definición o conceptualización de la inteligencia emocional que han existido a lo largo de los tiempos, han influenciado y se encuentran incluidos en uno o más de las habilidades primordiales contenidas en el modelo conceptual de Bar-On, las cuales son las capacidades para:

- Comprender las emociones y expresarse a uno mismo y sus sentimientos.
- Comprender los sentimientos de otros y relacionarse.
- Gestionar y controlar emociones propias.
- Gestionar el cambio y resolver problemas de carácter intra e interpersonal.
- Generar un estado de ánimo positivo y automotivarse.

Cada uno de estos 5 metafactores comprende una serie de competencias, habilidades y facilitadores estrechamente relacionados (15 en total), que definen a continuación.

a. Inteligencia Intrapersonal

BarOn (1996), refiere que la inteligencia intrapersonal se relaciona especialmente con la autoconciencia y la autoexpresión, la cual lidera la capacidad para ser conscientes de uno mismo y las emociones propias, para comprender las fortalezas y debilidades de sí mismo, y para expresar sentimientos y a uno mismo de manera no destructiva. Se encuentra conformado por los elementos (Richardson y Evans, 1997):

- Autoestima

Se define como la capacidad de percibir, comprender y aceptar con precisión a uno mismo. La autoestima es la capacidad de respetar y aceptar a uno, para lograr el aprecio personal y finalmente la autoaceptación.

Es la habilidad para aceptar aspectos positivos y negativos de uno mismo, así como las limitaciones y posibilidades.

- Autoconciencia emocional

Este sub-factor se define como la capacidad de ser consciente, identificar, reconocer y comprender las propias emociones.

- Asertividad

Se define como la capacidad de expresar de manera constructiva los sentimientos propios y a uno mismo en general. La asertividad se compone por tanto de tres componentes básicos: la habilidad para expresar los sentimientos propios, la habilidad para expresar creencias y opiniones y la habilidad para defender los derechos y no permitir que otros falten el respeto.

- Independencia

Se refiere a la capacidad de ser autosuficiente y libre de dependencia emocional hacia los demás.

- Autorrealización

Es la habilidad para establecer metas personales y el impulso para lograrlas con el fin de actualizar nuestro potencial.

b. Inteligencia Interpersonal

Tripathy (2018), presenta a este meta factor como contenedor de la

Empatía, la Responsabilidad Social y las Relaciones Interpersonales. Este meta factor se relaciona con la capacidad de reconocer los sentimientos, preocupaciones y necesidades de los demás y de formar y mantener relaciones cooperativas, constructivas y mutuamente satisfactorias. Esto genera que aquellos que presentan niveles altos, logren entender, empatizar, interactuar y relacionarse bien con los demás.

Se define como la conciencia e interacción social, y tiene tres elementos (Richardson y Evans, 1997):

- Empatía

Se define como la capacidad de ser consciente y comprender cómo se sienten los demás. Se refiere a la sensibilidad al qué, cómo y por qué las personas se sienten de cierta manera. En pocas palabras, significa poder leer emocionalmente a los demás.

- Responsabilidad social

Se refiere a la capacidad de identificarse, cooperar y sentirse parte de los demás dentro de un grupo social. La responsabilidad social es la capacidad de demostrarse como miembros cooperativos, contribuyentes y constructivos de un grupo social

- Relaciones interpersonales

Este sub-factor se detalla como la habilidad para establecer y mantener relaciones sociales satisfactorias. La mutua satisfacción describe interacciones sociales significativas potencialmente gratificantes y agradables para los involucrados.

c. Adaptabilidad

Esa dimensión comprende las pruebas de realidad, la flexibilidad y la

resolución de problemas, y se relaciona principalmente con la gestión del cambio, en otras palabras, el cómo enfrentar y adaptarse al cambio personal e interpersonal, y al cambio en el entorno inmediato (Abisamra, 2000).

- Prueba de la realidad

Esta dimensión gobierna la capacidad de validar objetivamente los sentimientos y pensamientos propios con la realidad externa. La prueba de la realidad, básicamente, implica sintonizar "con la situación inmediata, intentar mantener las cosas en la perspectiva correcta y experimentar las cosas como realmente son sin fantasear o soñar despierto excesivamente".

- Flexibilidad

Este subfactor representa la habilidad para adaptar y ajustar los sentimientos, pensamientos y comportamiento a situaciones nuevas. Esto implica afrontar los sentimientos, pensamientos y comportamiento a situaciones y condiciones cambiantes, adaptándose en la vida diaria.

- Resolución de problemas

Rige la habilidad para resolver eficazmente problemas de personales e interpersonales. Implica también la capacidad para identificar y definir problemas, y de crear, encontrar e implementar soluciones potencialmente efectivas (Richardson y Evans, 1997).

d. Manejo del Estrés

Tripathy (2018), indica que el manejo del estrés incluye la tolerancia al estrés y el control de impulsos, y se relaciona principalmente con la gestión, manejo, y el control emocional y dispone la capacidad para lidiar con las emociones para que funcionen para uno y no contra uno, y sus elementos se

definen, según Richardson y Evans (1997):

- Tolerancia al estrés

Se define como la capacidad de manejar las emociones de manera efectiva y constructiva. En esencia, es la habilidad para resistir y lidiar con situaciones estresantes y eventos adversos sin llegar a sentirse abrumado por la contienda activa y positivamente con el estrés.

- Control de impulsos

Refiere a la habilidad para el control emocional efectivo y constructivo. Es el resistir o retrasar un impulso, voluntad o tentación de actuar. La aceptación de impulsos agresivos, estar tranquilos y controlar la agresión, la hostilidad y el comportamiento irresponsable.

e. Estado de Ánimo

El estado de ánimo tiene dos componentes, los cuales son el optimismo y la felicidad. Además, esta dimensión se encuentra estrechamente asociada con la automotivación. Define la capacidad para complacerse con uno mismo, con otros y con la vida en general, así como influye en la perspectiva general de la vida y en el sentimiento general de satisfacción (BarOn, 1996).

- Optimismo

La capacidad de mantener una perspectiva positiva y esperanzada de la vida a pesar de la adversidad. Representa una actitud y una perspectiva positivas en la vida cotidiana y es un factor muy importante en la motivación del comportamiento.

- Felicidad

Refiere a la habilidad para sentirse conforme con uno mismo, los demás y la vida, disfrutar de los demás y divertirse. Bajo esta definición, la felicidad

concierta: autosatisfacción, satisfacción general y capacidad de disfrutar la vida (Richardson y Evans, 1997).

2.2.1.5. *Inteligencia Emocional en Adolescentes*

La inteligencia emocional se define como la capacidad de gestionar las emociones. Los adolescentes que tengan inteligencia emocional podrán mostrar sus emociones de manera adecuada según las situaciones y condiciones (Nusaibah, 2019).

Por el contrario, los adolescentes que tienen mal genio o ubican incorrectamente sus emociones se denominan adolescentes que no son emocionalmente inteligentes. Muchos estudios discuten el papel de la inteligencia emocional en los comportamientos de los adolescentes, los problemas de los adolescentes y las transiciones en las etapas del desarrollo adolescente.

Sathyamurthi (2019) refiere que los adolescentes que no son emocionalmente inteligentes se ven afectados fácilmente por cosas negativas. Por ejemplo, los estudiantes pelean con otros estudiantes como un acto de venganza, odio pasado o incluso hacen otras cosas destructivas y dañinas. Esta revisión tiene como objetivo proporcionar una descripción general de la importancia de la inteligencia emocional en la etapa de desarrollo adolescente.

2.2.1.6 *Inteligencia Emocional en Pandemia.*

La Organización Mundial de la Salud (2020), define al COVID-19 como una afección infecciosa, lo que significa que puede transmitirse, directa o indirectamente, de una persona a otra, y es causado por el coronavirus recién descubierto, llamado como Nuevo Coronavirus, identificado por primera vez en Wuhan, China, en diciembre de 2019. La falta de hechos verificados y los

rumores flotantes son los culpables del pánico generado durante la situación de crisis de las personas vulnerables a los impactos físicos y psicológicos negativos. Se ha estimado que hasta el 80% de los afectados por una crisis tendrán un malestar leve, entre el 20 y el 40% un trastorno psicológico a medio plazo y hasta el 5% pueden quedar con un problema a largo plazo (Alonazi, 2020).

Fattah (2020), refiere que la falta de información sobre este virus ha generado que nadie pueda saber qué efecto tendrá sobre la economía, interacción social, educación, entre otros. Es por ello, que reflexiona que esta crisis está poniendo a prueba la inteligencia emocional y la estabilidad emocional de todos. Los que sobreviven no son los más fuertes ni los más inteligentes, sino los más adaptables al cambio (Murray, 2020) Las personas que pueden responder enérgicamente al estrés de esta crisis pandémica incluyen:

- Personas mayores y personas con enfermedades crónicas que tenían poca inmunidad.
- Niños y adolescentes.
- Personas que trabajan en el campo médico, como médicos, enfermeras y otros proveedores de atención médica.
- Personas que tienen afecciones de salud mental como trastornos por uso de sustancias.

2.2.2. Resiliencia

2.2.2.1. Definición.

Fundamentalmente, la resiliencia se refiere a la adaptación positiva, o la capacidad de mantener o recuperar la salud mental, a pesar de experimentar la adversidad (Wald, et al., 2006). Las definiciones han evolucionado a medida que aumenta el conocimiento científico. La resiliencia es estudiada por

investigadores de diversas disciplinas, incluida la psicología, la psiquiatría, la sociología y, más recientemente, las disciplinas biológicas, incluida la genética, la epigenética, la endocrinología y la neurociencia. (Herrman, 2011)

La resiliencia es un concepto dinámico (Rutter, 2013). La mayoría de las definiciones de resiliencia incluyen la superación del estrés o la adversidad o una resistencia relativa al riesgo ambiental (Bowes & Jaffee, 2013). La definición más amplia de resiliencia del marco de sistemas es la capacidad de un sistema dinámico para resistir o recuperarse de desafíos importantes que amenazan su estabilidad, viabilidad o desarrollo (Sapienza y Masten, 2011). Rutter (2006) utilizó el término resiliencia para referirse al hallazgo de que determinadas personas poseen un resultado psicológico relativamente adecuado a pesar de sufrir experiencias de riesgo que se esperaba que resultaran en secuelas graves.

La resiliencia, en su esencia, es un concepto interactivo para describir la unión de experiencias de riesgo grave y un resultado psicológico relativamente positivo a pesar de dichas experiencias (Rutter, 2006). La resiliencia también puede definirse como procesos protectores o positivos que reducen los resultados de mala adaptación en condiciones de riesgo (Greenberg, 2006). Se han identificado tres categorías amplias de factores protectores: individual (temperamento e inteligencia / capacidad cognitiva), la calidad de las relaciones del niño y factores ambientales más amplios (Greenberg, 2006).

La Fondation Pour l' Enfance de París en el 2000 definió "La resiliencia como la capacidad de la persona o de un grupo de personas para desarrollarse bien, para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves" (Villalobos, 2009, p.22).

Las primeras investigaciones sobre la resiliencia se centraron en las fortalezas o activos selectivos, como el funcionamiento intelectual, que ayudaron a las personas a sobrevivir a la adversidad. La investigación pionera fue centrada en las adversidades infantiles (Bonnano, 2004). Con el tiempo, los tipos de adversidad se ampliaron para incluir eventos vitales negativos a lo largo de la vida asociados estadísticamente con dificultades de adaptación o trastornos mentales posteriores. Estos eventos incluyeron crianza deficiente, pobreza, falta de vivienda, eventos traumáticos, desastres naturales, violencia, guerra y enfermedades físicas.

La resiliencia como construcción psicológica se define como la capacidad de un individuo para superar situaciones estresantes de la vida y hacerlo bien a pesar de estar expuesto a adversidades significativas (Cicchetti, 2003; Luthar, 2006; Masten, 2001). La resiliencia también se ha definido como “tanto la capacidad de las personas para navegar hacia los recursos psicológicos, sociales, culturales y físicos que sustentan su bienestar, como su capacidad individual y colectivamente para negociar para que estos recursos se proporcionen culturalmente formas significativas” (Ungar, 2011). En otras palabras, la resiliencia se asocia con capacidades individuales como ser capaz de formar vínculos significativos y útiles, la capacidad de autorregularse y la capacidad de interactuar de manera socialmente apropiada con miembros de la sociedad o comunidad en general.

2.2.2.2 Modelos.

a. Resiliencia según Michael Rutter

Rutter define la resiliencia como “un concepto interactivo que se preocupa por la combinación de experiencias de riesgo grave y un resultado psicológico

relativamente positivo a pesar de esas experiencias” (Rutter, 2006).

Rutter ha establecido varios principios para la teoría de la resiliencia basándose en su extensa investigación (Rutter, 2013). Uno de los principios a los que se refiere, es que la resiliencia no está relacionada con los rasgos psicológicos individuales o el funcionamiento superior, sino que es una adaptación ordinaria con los recursos adecuados. Critica abiertamente las ideas de "superniños" o "invulnerables" y sugiere que las diferencias individuales en la capacidad de recuperación pueden deberse a efectos genéticos que hacen que algunos niños sean más o menos susceptibles a los cambios ambientales o las respuestas fisiológicas a los peligros ambientales. Él enfatiza que es el medio ambiente, no el niño, el catalizador de estas diferencias (Shean, 2015).

b. Resiliencia según Norman Garmezy

Garmezy precisó la resiliencia como “no necesariamente impermeable al estrés”. Más bien, refiere que la resiliencia se encuentra diseñada para “reflejar la capacidad de recuperación y el comportamiento adaptativo mantenido que puede seguir a la retirada inicial o la incapacidad al iniciar un evento estresante” (Garmezy, 1991).

El autor afirma que todos los niños en algún momento experimentan estrés, y los niños resilientes no son "heroicos" en comparación con los niños que "enfrentan situaciones similares con retiro, desesperación o desorden" (Shean, 2015). Para ser resiliente, Garmezy afirma que se necesita mostrar “adecuación funcional (el mantenimiento de un funcionamiento competente a pesar de una emocionalidad interferente) como un parámetro de comportamiento resiliente bajo estrés” (Garmezy, 1991).

Garmezy presenta una visión ecológica de la resiliencia. Con base en esta

perspectiva, argumentó que los factores protectores a nivel individual, familiar y no familiar influyen en la resiliencia (Shean, 2015). Estas influencias incluyen:

1. Factores individuales: atributos propios del niño como el temperamento, cómo uno se enfrenta a situaciones nuevas (respuesta positiva a los demás) y habilidades cognitivas.
2. Factores familiares: cohesión y calidez familiar (a pesar de circunstancias internas), la presencia de un adulto cariñoso en ausencia de padres receptivos o una preocupación de los padres por el bienestar de sus hijos.
3. Factores de apoyo: aquellos externos a la familia, donde se incluye la disponibilidad y el uso de sistemas de apoyo externos, un sustituto materno fuerte, un maestro comprensivo o una estructura institucional que fomente los lazos con la comunidad en general.

c. Resiliencia según Wagnild & Young

La escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993) se desarrolló inicialmente a partir de un estudio cualitativo de 24 mujeres que se habían adaptado con éxito después de un evento importante de la vida. A cada participante se le pidió que describiera cómo manejó una pérdida autoidentificada. A partir de sus narrativas, se identificaron cinco componentes interrelacionados, a saber: ecuanimidad; perseverancia; autosuficiencia; significación; y soledad existencial (Fernandez et. al, 2018). Estos componentes, combinados, miden un nivel de resiliencia.

Ahern et al. (2006), evaluaron las propiedades de adecuación psicométrica y seis herramientas para el estudio de la resiliencia. Aunque la resiliencia es difícil de medir y puede variar de un sistema a otro, la escala de

Resiliencia de Wagnild y Young (1993), se consideró la mejor herramienta para estudiar la resiliencia en una variedad de grupos de edad y, por lo tanto, se seleccionó también para este estudio de investigación.

- **Competencia Personal**

Bakú (2017), define a las competencias son fundamentales para realizar con éxito las actividades personales y profesionales. Una mezcla de conocimientos, habilidades, actitudes y características personales guían el comportamiento profesional. La información, las habilidades y las actitudes según la demanda de la profesión se denominan competencias (Schaaf et al., 2003).

La competencia personal engloba los principales impulsores de todo aspecto, laboral, académico y de la vida cotidiana, y son:

- Competencia cognitiva: aprendizaje previo que facilita el aprendizaje nuevo
- Competencia metacognitiva: autorregulación del aprendizaje y uso de estrategias de aprendizaje.
- Competencia motivacional: compromiso y persistencia en la búsqueda de objetivos de aprendizaje
- Competencia social / emocional: sentido de autoestima, respeto por los demás y comprensión y gestión emocional para establecer metas positivas y tomar decisiones responsables.

- **Aceptación de uno mismo y de la vida**

La autoaceptación es un constructo que se ha demostrado que facilita el bienestar psicológico y la salud mental. Además, se correlaciona positivamente con una alta autoestima y satisfacción interpersonal (Crocker y Park, 2004; Ryff,

1989). El término representa la aceptación realista y sin prejuicios del individuo de los atributos positivos y negativos del yo y del pasado, independientemente de lo que otros puedan pensar, sin intentar alterar, evitar o controlar (Hayes, Strosahl y Wilson, 1999).

Albert Ellis (2005), analiza dos formas de autoaceptación y que pueden enseñarse a los niños y adolescentes. Cuando la autoaceptación se caracteriza por la precisión semántica, la lógica y está basada en la evidencia, puede describirse como la solución al problema de la autodeprecación y la autoevaluación. “La autoaceptación significa que el individuo se acepta total e incondicionalmente a sí mismo, se comporte o no de manera inteligente, correcta o competente y si otras personas la aprueban, respetan o aman (Ellis, 2005)”.

Berger (1952) describió la autoaceptación como varias características estrechamente relacionadas que incluyen: confiar en los propios estándares en contraposición a las presiones externas; tener fe en la capacidad de afrontar la vida; asumir la responsabilidad y aceptar las consecuencias de la propia conducta; aceptar objetivamente críticas o elogios; aceptar en lugar de negar o distorsionar sentimientos, motivos, habilidades y limitaciones; verse a sí mismo como una persona valiosa, igual a los demás; no esperar el rechazo de otros con o sin razón; no verse a sí mismo como diferente de los demás; y no ser tímido o cohibido. Implica tratar de mantener una actitud positiva hacia uno mismo, no criticar las deficiencias de uno y aceptar estas deficiencias como parte de su experiencia de vida.

Por otro lado, la satisfacción con la vida es la evaluación subjetiva de un individuo de su propia calidad de vida y puede conducir a sentimientos de bienestar (McDowell, 2010). El grado en que un individuo está satisfecho con la

vida se relaciona con la valoración de los factores estresantes y la forma en que él o ella se enfrenta a los acontecimientos de la vida.

2.2.2.3 Características de la Resiliencia.

Estos factores representan las siguientes características de la resiliencia:

- Ecuanimidad

Es la representación balanceada de la vida y experiencias; implica la capacidad para considerar un extenso campo de experiencias (Salgado, 2016) y tomar las cosas con calma, moderando respuestas emocionales extremas ante la adversidad. (Wagnild y Young, 1993).

- Perseverancia:

Consiste en la persistencia a través de las adversidades o desafíos de continuar luchando para construir la vida personal, permanece involucrado y de practicar la autodisciplina. (Salgado, 2016).

Wagnild y Young (1993), definen a la perseverancia como un gran deseo para continuar enfrentando las adversidades con el objetivo de construir la vida de un mismo y permanecer involucrado, y practicando la autodisciplina.

- Confianza en sí mismo:

Refiere a la creencia en uno mismo y en sus capacidades, además, describe el considerar como la habilidad de depender de uno mismo y reconocer sus fuerzas y limitaciones. (Salgado, 2016).

- Satisfacción personal:

Wagnild y Young (1993), refiere que la satisfacción personal concierne al comprender el significado de la vida propia y el evaluar las contribuciones que realizan.

- Sentirse bien solo:

Condori y Valdivia (2017) expresan que esta característica refiere a la comprensión de que la ruta de vida de cada persona es única mientras que se comparten algunas experiencias, quedan otras que deben enfrentarse solo. Brinda un sentido de libertad y un significado de ser únicos.

2.2.2.4 Resiliencia en adolescentes.

Kylie et. al (2006), refieren que, tradicionalmente, el período entre la niñez y la edad adulta se ha considerado un desarrollo adolescente "normal". Mientras que la mayoría de los jóvenes pasan de la adolescencia a la edad adulta sin mayores problemas (Offer y Schonert-Reichl, 1992), aproximadamente el 14 por ciento de los adolescentes australianos experimentan problemas de salud mental (Sawyer, Arney, Baghurst et al., 2002). Desarrollar habilidades que ayuden a promover la resiliencia en los jóvenes, por lo tanto, es una estrategia importante para mejorar los problemas de salud mental.

Además, Steyn (2006), refiere que el adolescente resiliente tiene la capacidad de lidiar con los obstáculos que enfrenta con éxito y al mismo tiempo es capaz de concentrarse en lograr sus metas.

La resiliencia abarca la capacidad de un adolescente para lidiar con el estrés y la presión de manera más eficaz. Hauser (1999) se hace eco de esta idea cuando sugiere que los individuos resilientes demuestran una buena adaptación individual a pesar de los eventos adversos y las experiencias de desgracias.

2.2.2.5. Resiliencia en pandemia.

Bartlett y Vivrette (2020), refieren que la pandemia de COVID-19 y sus factores estresantes sociales y económicos asociados pueden socavar el

desarrollo y el bienestar de las personas, especialmente de los niños y los adolescentes, ya que no solo deben hacer frente a cambios importantes en la vida cotidiana, como el distanciamiento físico y el confinamiento en el hogar, sino que sus familias pueden tener dificultades para satisfacer sus necesidades físicas y emocionales básicas.

Las tasas de pobreza, desempleo, problemas parentales de salud mental, abuso y negligencia infantil, y violencia de pareja suelen aumentar durante los desastres. Con servicios comunitarios limitados y pocos adultos en contacto directo con los niños, es posible que los niños no reciban el apoyo vital que necesitan (OMS, 2020).

Sin embargo, Bartlett y Vivrette (2020) refieren que la resiliencia se ha estudiado por más de cuatro décadas, y ellas demuestran que los factores protectores salvaguardan a los niños y adolescentes de daños y acrecentar las posibilidades de adaptación positiva ante adversidades como la pandemia de COVID-19. Las familias y comunidades presentan un rol imperativo en el trabajo para la promoción de estos factores protectores.

2.3. Definición de términos

Inteligencia emocional

Conjunto de capacidades y competencias no cognitivas que tienen influencia en la habilidad del individuo para lograr el éxito en enfrentar a las demandas y presiones ambientales. (Bar-On, 2002).

Resiliencia

La resiliencia se ha definido como la capacidad de recuperarse de la adversidad y como una característica de personalidad positiva que mejora la adaptación individual y modera los efectos negativos del estrés (Wagnild, 2009; Wagnild y

Young, 1993).

Adolescencia

Es la transición del desarrollo entre la niñez y la adultez que implica importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales. Dura más o menos desde los 11 años a los 19 o 20 años. (Papalia et al., 2009)

Pandemia

Se trata de una epidemia que se extiende por varios países, continentes o el mundo entero, y suele afectar a un gran número de personas (Organización Panamericana de la Salud, 2020).

Intrapersonal

Aquella inteligencia que permite comprender y trabajar con el entorno, y permite comprenderse y trabajar con uno mismo (Gardner, 1998).

Interpersonal

La inteligencia interpersonal es la capacidad para discernir y responder apropiadamente a los estados de ánimo, temperamentos, motivaciones y deseos de las demás personas (Rodríguez, 2006).

2.4. Hipótesis

2.4.1. Hipótesis general(es)

Existe relación estadísticamente significativa entre inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.

2.4.2. Hipótesis específicas

H1 Existen diferencias en el desarrollo de la inteligencia emocional basado en el sexo de los estudiantes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.

H2 Existen diferencias en el desarrollo de la resiliencia basado en el género en estudiantes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.

H3 Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la inteligencia emocional y de la resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.



CAPÍTULO III: MÉTODO

3.1. Nivel, tipo y diseño de investigación

3.1.1. Nivel de Investigación

La presente investigación será de un nivel correlacional, puesto que busca asociar estadísticamente las variables de Inteligencia Emocional y Resiliencia. Así, Sánchez y Reyes (2006), refieren que las variables se miden y luego se asignan estadísticamente porque pueden tener relaciones positivas o negativas que alcanzan cierto nivel de causalidad.

3.1.2. Tipo de Investigación

Según Sánchez y Reyes (2006), la siguiente investigación sería de tipo cuantitativa, ya que busca establecer relaciones causales que supongan una explicación del objeto de investigación, y estará basada en una muestra representativa de la población de estudio. Asimismo, es de tipo básica, debido a que intenta responder a los problemas teóricos y específicos, y pretende describir, explicar y predecir la realidad (Sánchez y Reyes, 2006).

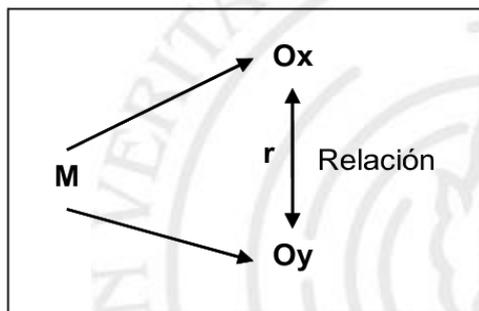
3.1.3. Diseño de Investigación

Según el momento en el que sucede el hecho investigado, será una investigación retro prospectiva, debido a que si bien es cierto el fenómeno se encuentra en el presente, es también un hecho que se ha desarrollado desde el pasado (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Según las veces que se utiliza el instrumento de investigación, será una investigación transversal, puesto que se utilizará el instrumento en una sola ocasión; y puesto que Hernández, Fernández y Baptista (2014) indican que esta investigación evalúa y analiza cuál es el nivel de las variables en un momento

dato, así como determina cuál es la relación entre las variables en el mismo momento.

Según el nivel de análisis de las variables, será una investigación descriptiva correlacional, puesto que esta investigación tiene como finalidad medir el grado de relación que existe entre las dos variables: inteligencia emocional y resiliencia. Asimismo, Hernández, Fernández y Baptista (2014), definen que los diseños descriptivos correlacional, tienen como utilidad y propósito principal el saber cómo se puede comportar una variable, conociendo el comportamiento de otra variable relacionada, siendo su esquema el siguiente:



Donde:

M: Muestra de 181 estudiantes de secundaria de una institución educativa de Trujillo.

Ox: Variable de Inteligencia Emocional.

Oy: Variable de Resiliencia.

r: Relación entre las variables.

3.2. Participantes

3.2.1. Población

La población estaba constituida por 205 estudiantes de secundaria de una institución educativa en la ciudad de Trujillo.

Tabla 1

Características de la población

Sexo	<i>f</i>	%
Femenino	107	52.20
Masculino	98	47.80
Total	205	100

Fuente: Registro de matriculados de la institución educativa, 2020.

Criterios de Inclusión

- Estudiantes de Secundaria
- Estudiantes de la Institución Educativa
- Encontrarse en cuarentena sanitaria.

Criterios de Exclusión

- Ausencia de firma en el consentimiento informado
- Protocolos considerados inválidos (incompletos o incorrectamente llenados)

3.2.2. Muestra

Se realizó una investigación censal. López & Fachelli S. (2015), define que la cantidad de la muestra es igual a la población, siendo así que dicha clasificación se utiliza cuando la población es relativamente pequeña, es decir, la relación absoluta de cada unidad de la población.

Para esta investigación, se realizó un filtro con aquellas encuestas incompletas, y aquellas que no aceptaron la aplicación de esta, llegándose a obtener un muestra final de 181 estudiantes de secundaria de una institución educativa de la ciudad de Trujillo, dentro de los cuales hubo 58 alumnos de tercer año (28 mujeres y 30 varones), 61 estudiantes de cuarto año (34 mujeres y 27

varones) y 62 estudiantes de quinto año (32 mujeres y 30 varones).

Tabla 2

Características de la muestra

Características	Mujeres (<i>n</i> = 94)	Hombres (<i>n</i> = 87)
Edad		
Promedio (años)	15.19 (<i>DE</i> = 0.925)	15.01 (<i>DE</i> = 0.828)
Rango (años)	14-17	13-17
Año de estudio		
Tercer	28	30
Cuarto	34	27
Quinto	32	30

Nota. *DE* = Desviación Estándar

3.3. Variables de investigación

3.3.1. Variable 1: Inteligencia Emocional

Definición conceptual:

La inteligencia emocional es un tipo de inteligencia que implica la capacidades, competencias y habilidades de procesar información emocional, que influyen en el razonamiento y otras actividades cognitivas para que una persona sea capaz de tener éxito en enfrentar a las demandas y presiones ambientales. (Bar-On, 2002)

Definición operacional:

Definida mediante las puntuaciones obtenidas en el Inventario de Cociente de Inteligencia Emocional de BarOn (BarOn, 2000) y sobre la base de cuatro dimensiones: inteligencia intrapersonal, inteligencia interpersonal, adaptabilidad y manejo del estrés.

Tabla 3*Definición operacional de la inteligencia emocional*

Variable	Dimensión	Indicadores	Ítems
Inteligencia Emocional	Inteligencia Intrapersonal	Comprensión emocional de sí mismo Asertividad Autoconcepto Autorrealización Independencia	2, 6, 12, 14, 21, 26
	Inteligencia Interpersonal	Empatía Relaciones interpersonales Responsabilidad social	1, 4, 18, 23, 28, 30
	Adaptabilidad	Solución de problemas Prueba de la realidad Flexibilidad	10, 13, 16, 19, 22, 24
	Manejo del Estrés	Tolerancia al estrés Control de impulsos	5, 8, 9, 17, 27, 29

3.3.2. Variable 2: Resiliencia**Definición conceptual:**

La resiliencia se ha definido de muchas maneras y se considera tanto un proceso como un rasgo de personalidad. (Wagnild & Young, 1993)

Definición operacional:

La Escala de Resiliencia (ER) mide las dimensiones de competencia personal, en sus indicadores de autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia. Esta escala se evaluará con el instrumento ya

mencionado, y se realizará de manera virtual-grupal.

Tabla 4.

Definición operacional de la resiliencia

Variable	Dimensión	Indicadores	Ítems
Resiliencia	Competencia Personal		1, 2, 3, 4, 5,
		Autoconfianza	6, 9, 10, 13,
		Independencia	14, 15, 17,
		Decisión	18, 19, 20,
		Invencibilidad	23, 24
		Poderío	
		Ingenio	
		Perseverancia	
		Adaptabilidad	7, 8, 11, 12,
		Balance	16, 21, 22,
Aceptación de uno mismo y de la vida	Flexibilidad	25	
	Perspectiva de Vida Estable.		

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.4.1. Técnicas de recolección de datos

La técnica de recolección de datos será mediante pruebas psicométricas. Además, para iniciar el proceso de aplicación de los instrumentos seleccionados, y para la recopilación de datos se solicitará la autorización correspondiente al director de la Institución Educativa a evaluar. Además, se iniciará por definir la población y la muestra, la cual será seleccionada siguiendo los criterios de inclusión determinados la autora. Una vez definida la cantidad de participantes que se necesitan para que los resultados arrojados sean significativos, se proseguirá a acordar el lugar y fechas exactas en las que se aplicará las pruebas, verificando y acordando los horarios en que los adolescentes se encuentren

disponibles y aptos para la resolución de las pruebas.

Para esta investigación, se elaboró un cuestionario que incluyó una sección para datos sociodemográficos, una segunda sección que incluyó la escala psicométrica Inventario de Cociente de Inteligencia Emocional de BarOn y la tercera, la Escala de Resiliencia (ER), las cuales se aplicaron de manera grupal mediante las plataformas virtuales: Zoom y Google Forms.

3.4.2. Instrumentos de recolección de datos

a) Inventario de Cociente de Inteligencia Emocional de BarOn

- **Ficha Técnica**

Nombre: EQi-YV Bar-On Emotional Quotient Inventory

Autor: Reuven Bar-On

Adaptación: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares

Lugar: Toronto, Canadá

Año: 2008

Población: Niños y adolescentes entre 7 y 18 años.

Forma de administración: Individual o colectiva

Tiempo de administración: Sin límite de tiempo, entre 10 y 15 minutos aproximadamente.

- **Descripción**

La prueba se compone por la forma Completa y Abreviada, las cuales contienen 60 y 30 ítems respectivamente. Evalúa: Inteligencia Emocional Total, Interpersonal, Intrapersonal, Adaptabilidad, Manejo del estrés e Impresión positiva.

Para la evaluación y corrección de la prueba, se tiene que la forma Completa del inventario contiene 60 ítems y 8 escalas y la Abreviada contiene

30 ítems y 6 escalas. La interpretación del BarOn ICE está basado en el análisis de los ítems, en los puntajes escalares para las diferentes escalas, en la escala de impresión positiva y el índice de inconsistencia.

Esta prueba utiliza una escala de tipo Likert de 4 puntos en la cual los evaluados responden a cada ítem según las opciones: “muy rara vez”, “rara vez”, “a menudo” y “muy a menudo”. Los puntajes altos del inventario indican niveles altos de inteligencia emocional.

La puntuación final se obtiene de manera global y por dimensiones, divididos en 7 rangos: excelentemente desarrollado (130 a más), muy alto (120-129), alto (110-119), promedio (90-109), bajo (80-89), muy bajo (70-79) y atípico y deficiente (<69).

- **Validez y confiabilidad**

En cuanto a las garantías psicométricas del instrumento, se utilizó el análisis de componentes principales con rotación Varimax para determinar la plausibilidad. Los factores empíricos encontrados correspondieron a cuatro escalas en un inventario desarrollado para medir la inteligencia emocional. Cerca de los 40 ítems tenían cargas al menos moderadas en cada factor y pesos muy bajos en los otros tres factores (Ugarriza & Pajares, 2001).

Con respecto a la confiabilidad, en el extranjero Bar-On y Parker (2000) reportaron evidencias de fiabilidad mediante cuatro procedimientos: consistencia interna, media de las correlaciones inter-ítem, confiabilidad test-retest, y además, establecieron el error estándar de medición/predicción.

Ugarriza evaluó la confiabilidad en la escala del instrumento a través de la consistencia interna de las puntuaciones. Los análisis realizados permitieron obtener coeficientes alfa de Cronbach que oscilaron entre .66 y .77 para la

muestra de varones y oscilaron entre .64 y .73 para la muestra de mujeres. Estos coeficientes corroboraron la confiabilidad de la escala total de inteligencia emocional y de sus dimensiones.

Considerando las evidencias de validez y fiabilidad reportadas previamente, en el presente estudio se evaluó las propiedades psicométricas analizando la capacidad de discriminación de cada ítem, la consistencia interna y la validez de constructo asumiendo un enfoque intra-pruebas.

En primera instancia se determinó el índice de homogeneidad o discriminación de los ítems mediante la correlación ítem-test corregida y aplicando como punto de corte coeficientes menores a .02 (Kline,1994). En la Tabla 8 se muestra que las correlaciones oscilaron entre .23 y .56, con excepción de los ítems 8, 9, 12, 17, 25, 26, 29 y 30, cuyos valores obtenidos fueron negativos o menores a .20. Los 23 ítems con valores superiores a .20 demostraron contribuir en la medición de la inteligencia emocional.

Tabla 5.

Validación y confiabilidad de los ítems del inventario de inteligencia emocional en la muestra de estudio (n = 181).

Ítem	r_{itc}	α_{ei}
1	.39	.75
2	.38	.75
3	.37	.76
4	.25	.76
5	.28	.76
6	.51	.75
Ítem	r_{itc}	α_{ei}
7	.34	.76
8	.07	.77
9	.16	.77

10	.49	.75
11	.29	.76
12	-.02	.78
13	.54	.75
14	.45	.75
15	.33	.76
16	.48	.75
17	.18	.76
18	.45	.75
19	.51	.75
20	.34	.76
21	.45	.75
22	.44	.75
23	.23	.76
24	.56	.75
25	.18	.77
26	-.07	.78
27	.46	.80
28	.33	.76
29	.18	.77
30	.16	.77

Nota. r_{itc} : Coeficiente de correlación ítem-test corregida; α_{ei} : Alfa si se elimina el ítem.

Por otro lado, respecto a la valoración de confiabilidad, las puntuaciones obtenidas mostraron consistencia interna evidenciada a través del coeficiente alfa de Cronbach (ver Tabla 5). Los coeficientes de la inteligencia emocional y sus dimensiones superaron el punto de corte sugerido en la literatura: .70.

En la Tabla 6, se muestra la evaluación de la validez con un enfoque intra-pruebas. Los coeficientes de correlación entre la escala global y las dimensiones de la inteligencia emocional evidenciaron una magnitud de asociación moderada para el caso de la dimensión manejo de estrés ($r = .385$, $p < .001$) y grande para

las demás dimensiones (coeficientes de correlación que oscilaron entre .696 y .831). Estos hallazgos confirman la validez de constructo del instrumento.

Tabla 6.

Confiabilidad y coeficientes de correlación entre la escala global de resiliencia y sus dimensiones

Factores	α	IEG	IEINTRA	IEINTER	ADAPT	MANEST
IE Global (IEG)	.82	1				
IEINTRA	.70	.696***	1			
IEINTER	.71	.831***	.844***	1		
ADAPT	.78	.716***	.398***	0.531***	1	
MANEST	.85	.385***	.071	0.065	-.069	1

b) Escala de Resiliencia (ER)

• **Ficha Técnica**

Nombre: Escala de Resiliencia (ER)

Autores: Gail M. Wagnild & Heather M. Young

Lugar: Washington, Estados Unidos

Año: 1993

Población: Para adolescentes y adultos

Forma de administración: Individual o colectiva.

Tiempo de administración: Aproximadamente de 25 a 30 minutos.

• **Descripción**

Este instrumento se compone por cinco áreas o perspectivas de la resiliencia: Satisfacción personal (4 ítems), ecuanimidad (4 ítems), sentirse bien solo (3 ítems), confianza en sí mismo (7 ítems), perseverancia (7 ítems) y

satisfacción personal (4 ítems).

Además, consiste de 25 ítems que son puntuados en una escala tipo Likert de 7 puntos, siendo todos los ítems calificados positivamente, oscilando los puntajes entre 25 a 175 puntos.

Evalúa dos dimensiones, las cuales son: competencia personal, donde se evalúan los indicadores de autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio, y perseverancia, y comprende 17 ítems. Y la aceptación de uno mismo y de la vida, que evalúa la adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable. Además, comprende 8 ítems.

- **Validez y Fiabilidad**

La eficacia se realizó mediante análisis de correlación ítem-test mediante coeficientes de Pearson realizados en muestras estandarizadas, y se observó que los ítems puntuados contribuyeron a los componentes que miden la resiliencia (Del Águila, 2003).

La confiabilidad de nuestra escala fue determinada por Del Águila (2003) por consistencia interna usando el método alfa de Cronbach, arrojando un coeficiente de 0.7622 y un coeficiente de Spearman-Brown de 0.5825 entre pruebas. Indica confiabilidad moderada.

Para determinar las evidencias de fiabilidad y validez de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en adolescentes, se aplicaron procedimientos utilizados en el instrumento previo. Por esta razón, se analizó la homogeneidad/discriminación de los ítems. En este sentido, se hallaron coeficientes de correlación ítem-test corregida con valores que oscilaron entre .24 y .68, con excepción de los ítems 7 y 20, cuyos valores obtenidos fueron

negativos y menores a .20. Finalmente, ambos ítems no fueron retenidos en la medición final de la variable.

Tabla 7.

Validación y confiabilidad de los ítems de la escala de resiliencia en la muestra de estudio (n =181).

Ítem	r_{itc}	α_{ei}
1	.62	.87
2	.56	.87
3	.57	.87
4	.45	.88
5	.24	.88
6	.60	.87
7	-.10	.89
8	.60	.87
9	.52	.87
10	.64	.87
11	.26	.88
12	.51	.87
13	.47	.87
14	.54	.87
15	.66	.87
16	.51	.87
17	.52	.87
18	.40	.88
19	.47	.88
20	-.03	.89
21	.47	.87
22	.46	.88
23	.63	.87
24	.68	.87
25	.38	.88

Nota. r_{itc} : Coeficiente de correlación ítem-test; α : Alfa de Cronbach; α_{ei} : Alfa si se elimina el ítem.

Por otro lado, respecto a la valoración de confiabilidad, las puntuaciones obtenidas en la escala global de resiliencia y sus dimensiones mostraron consistencia interna evidenciada a través del coeficiente alfa de Cronbach ($\alpha > .70$) (ver Tabla 7).

En la Tabla 8, también se muestra la evaluación de la validez con un enfoque intra-pruebas. Los coeficientes de correlación entre la escala global y las dimensiones de la resiliencia mostraron una magnitud de asociación grande (coeficientes de correlación que oscilaron entre .845 y .967). Estos hallazgos confirman la validez de constructo de la escala de resiliencia.

Tabla 8.

Confiabilidad y coeficientes de correlación entre la escala global de resiliencia y sus dimensiones

Factores	α	RES	COPE	ACCEPT
Resiliencia (RES)	.90	1		
COPE	.89	.967***	1	
ACCEPT	.68	.845***	.682***	1

Nota. α : Alfa de Cronbach

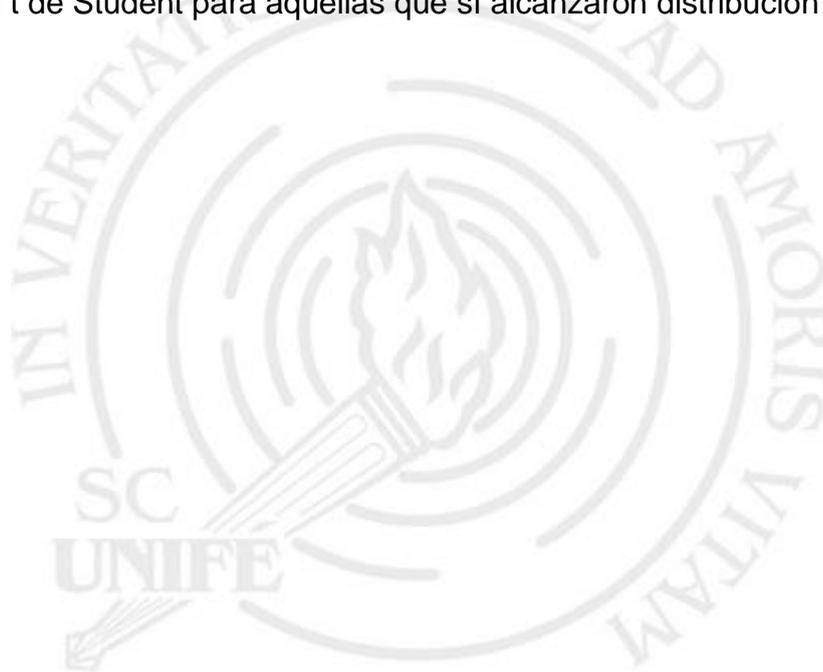
* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

3.5. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Se procesaron los datos recopilados mediante los instrumentos de investigación en una base de datos elaborada en el programa Microsoft Office Excel y se realizó el análisis estadístico descriptivo e inferencial con ayuda del paquete estadístico SPSS 25.0.

Para determinar los resultados descriptivos se analizó la distribución de frecuencias y porcentajes por cada variable y sus dimensiones. También se revisó la distribución de los datos mediante la prueba estadística de Kolmogorov Smirnov, para determinar si la distribución se ajustaba a la curva normal.

Para el análisis correlacional se usó el coeficiente de correlación de Spearman, que permitió determinar la correlación entre las variables de estudio y sus dimensiones. En cuanto al análisis comparativo, se utilizó la prueba U de Mann Whitney en las variables y dimensiones cuya distribución fue no normal, y la prueba t de Student para aquellas que sí alcanzaron distribución normal.



CAPÍTULO IV: RESULTADOS

4.1. Análisis descriptivo

Para la presente investigación, se analizaron los niveles de las variables inteligencia emocional y resiliencia, así como las dimensiones que componen a cada variable.

4.1.1. Niveles de Inteligencia Emocional

En la tabla 9, se observa que los adolescentes presentan un nivel de capacidad emocional promedio en un 55.2%. Existe una gran diferencia con el segundo mayor porcentaje, encontrando un 19.9% del nivel de capacidad emocional y social baja y 13.8% del nivel de capacidad emocional y social alta. Por otro lado, es importante mencionar que existe un 8,3% de estudiantes que presentan una inteligencia emocional muy baja o deficiente.

Tabla 9.

Nivel de inteligencia emocional en adolescentes.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Atípico y deficiente	1	0.6
Muy bajo	14	7.7
Bajo	36	19.9
Promedio	100	55.2
Alto	25	13.8
Muy alto	4	2.2
Excelentemente desarrollado	1	0.6

4.1.2. Niveles de Desarrollo de las Dimensiones de la Inteligencia Emocional

En la Tabla 10, se aprecia que de las 4 dimensiones de inteligencia emocional, intrapersonal y manejo de estrés son los que mayor porcentaje

alcanzaron en el nivel muy bajo, siendo de 16% y 13.3% respectivamente. El más alto porcentaje de estudiantes se encuentra agrupado en el nivel promedio, correspondiendo a las dimensiones Intrapersonal (46.4%); Interpersonal (66.3%); adaptabilidad y manejo de estrés (56.4%).

Considerando a los estudiantes y el porcentaje encontrado en los diferentes niveles, las dimensiones intrapersonal y manejo de estrés son las que muestran una mayor proporción de estudiantes en los niveles más bajos. 17,7% de estudiantes mostraron un desarrollo de la inteligencia emocional muy bajo o deficiente. Asimismo, la dimensión manejo del estrés se encontró que el 16.1% de estudiantes también se encuentra en el mismo nivel de desarrollo. Por otro lado, en la dimensión adaptabilidad se observa un mayor % de estudiantes con niveles de desarrollo muy alto o excelente (17.1%).

Tabla 10.

Nivel de las dimensiones de inteligencia emocional en adolescentes.

Nivel	Intrapersonal		Interpersonal		Adaptabilidad		Manejo del estrés	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Atípico y deficiente	3	1.7	4	2.2	2	1.1	5	2.8
Muy bajo	29	16.0	11	6.1	1	0.6	24	13.3
Bajo	36	19.9	32	17.7	17	9.4	28	15.5
Promedio	84	46.4	120	66.3	102	56.4	102	56.4
Alto	17	9.4	14	7.7	28	15.5	21	11.6
Muy alto	12	6.6	-	-	19	10.5	1	0.6
Excelentemente desarrollado	-	-	-	-	12	6.6	-	-

Nota. f: Frecuencia; %: Porcentaje

4.1.3. Niveles de Resiliencia

Respecto a la variable resiliencia, los adolescentes presentan 49.7% del nivel promedio, seguido por 27.1% del nivel superior al promedio y 18.8% con un nivel inferior al promedio. Sin embargo, existe un 22.7% de estudiantes que presentan resiliencia con un bajo desarrollo o inferior al promedio.

Tabla 11.

Nivel de resiliencia en adolescentes.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	7	3.9
Inferior al promedio	34	18.8
Promedio	90	49.7
Superior al promedio	49	27.1
Alto	1	0.6

En la Tabla 12, respecto a las dimensiones de la variable resiliencia, los adolescentes reportaron a la dimensión competencia emocional con mayor porcentaje de nivel bajo (3.3%). Pero, el nivel con mayor predominancia en ambas dimensiones fue el nivel promedio: 47.5% en competencia personal y 43.6% de aceptación de uno mismo y de la vida.

Tabla 12.

Nivel de las dimensiones de resiliencia en los adolescentes.

Dimensiones de la Resiliencia	Bajo		Inferior al promedio		Promedio		Superior al promedio		Alto	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Competencia personal	6	3.3	39	21.5	86	47.5	50	27.6	-	-
Aceptación de uno mismo y de la vida	4	2.2	41	22.7	79	43.6	54	29.8	3	1.7

Nota. f: Frecuencia; %: Porcentaje

4.1.4. Niveles de Desarrollo de las Dimensiones de la Resiliencia

En el desarrollo de la dimensión de competencia personal, el porcentaje de estudiantes con un nivel superior al promedio fue de 27.6%, mientras que en el desarrollo de la dimensión de aceptación de uno mismo y de la vida, el 29,8% presentó un nivel superior al promedio, además, un 1,7% de estudiantes presentó un nivel alto de desarrollo.

A nivel bajo o inferior, encontramos un número similar de estudiantes en ambas dimensiones.

4.1.5. Análisis exploratorio de los datos

Según lo observado en la Tabla 13 las variables inteligencia emocional y las dimensiones: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad y manejo de estrés no se distribuyen de manera normal ($p < .05$). Por su parte, la variable resiliencia y su dimensión Aceptación de uno mismo y de la vida demostraron distribuirse normalmente ($p > .05$).

Tabla 13.

Normalidad de las puntuaciones de las variables inteligencia emocional y resiliencia.

Variables	M	DE	z	p
<i>Inteligencia emocional</i>	63.67	7.09	0.08	,010
Intrapersonal	13.63	3.17	0.07	,023
Interpersonal	16.06	2.42	0.11	,000
Adaptabilidad	17.48	3.19	0.11	,000
Manejo del estrés	16.51	2.78	0.14	,000
<i>Resiliencia</i>	130.76	19.73	0.06	,200
Competencia Personal	91.29	14.44	0.07	,048
Aceptación de uno mismo y de la vida	39.46	6.83	0.06	,090

Nota. N: Muestra; M: Media; DE: Desviación estándar; z: Estadístico de normalidad; p: Significancia estadística.

4.2. Análisis inferencial

4.2.1. Análisis comparativo

4.2.1.1 Inteligencia emocional según sexo

Se comparó la puntuación general obtenida de inteligencia emocional entre varones y mujeres, observando que a través de la prueba estadística U Mann – Whitney no se identificaron diferencias significativas entre los promedios de los grupos. También, se comparó las puntuaciones promedio de las dimensiones de inteligencia emocional entre varones y mujeres, observando que mediante la prueba estadística U de Mann – Whitney se halló una diferencia significativa y de magnitud pequeña entre los promedios de los grupos de sexo en la dimensión Manejo del estrés ($U = 4872$, $p = .03$), siendo el promedio más alto el de los varones (13.702), con respecto al promedio de las mujeres (12.356). Además, no se identificaron diferencias significativas entre los promedios de los grupos de géneros en las dimensiones Intrapersonal ($U = 4509.5$, $p = .23$), Interpersonal ($U = 4331.5$, $p = .49$) y Adaptabilidad ($U = 3911$, $p = .61$).

Tabla 14.

Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones según sexo

Variable – Dimensión	Masculino		Femenino		U	p	r_{bp}
	M	DE	M	DE			
Inteligencia emocional	80.19	10.80	78.35	7.95	4420	.08	.081
D. Intrapersonal	14.32	3.26	13.47	3.27	4509.5	.23	.103
D. Interpersonal	33.67	4.97	32.66	4.89	4331.5	.49	.059
D. Adaptabilidad	17.44	3.12	17.53	3.28	3911	.61	-.044
D. Manejo del estrés	13.70	4.18	12.36	3.87	4872	.03	.191

Nota. M: media, DE: desviación estándar, U: prueba U de Mann – Whitney, r_{bp} : coeficiente de correlación biserial, p: significancia estadística.

4.2.1.2 Resiliencia según sexo

Se realizó un análisis de la distribución de los datos y se encontró que cumplía con una distribución normal por lo que se utilizó la prueba *t* de Student. Sin embargo, los datos de la dimensión manejo del estrés no cumplieron con esta distribución, por lo que se utilizó la prueba *U* de Mann Whitney.

En la Tabla 15 se compara la puntuación general obtenida de resiliencia entre varones y mujeres, observando que la prueba estadística *t* de Student no identifica diferencia significativa entre los promedios de los grupos de género ($t = -0.981$; $p = .328$).

Por otro lado, se aprecia también que la prueba estadística *t* de Student no encontró diferencia significativa entre los promedios de los grupos de género en la dimensión Aceptación de uno mismo ($t = -1.434$, $p = .153$).

Tabla 15.

Comparación de la puntuación general de resiliencia según sexo.

Variable – Dimensión	Masculino		Femenino		<i>t</i> (179)	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
Resiliencia	129.37	19.38	132.25	20.10	-0.981	.328
Aceptación de uno mismo y de la vida	38.77	7.20	40.25	6.35	-1.434	.153

Nota. *M*: media, *DE*: desviación estándar, *t*: prueba *t* de Student, *gl*: grados de libertad, *p*: significancia estadística.

En la Tabla 16 se comparan las puntuaciones promedio de las dimensiones de resiliencia entre varones y mujeres, observando que la prueba estadística *U* de Mann – Whitney no encontró diferencia significativa entre los promedios de los grupos de género en la dimensión Competencia personal ($U = 3782$, $p = .38$).

Tabla 16.

Comparación de las puntuaciones de la dimensión competencia personal de resiliencia según sexo.

Variable	Masculino		Femenino		U	p
	M	DE	M	DE		
Competencia personal	90.606	13.898	92.034	15.041	3782	.384

Nota. M: media, DE: desviación estándar, t: prueba T de Student, U: prueba U de Mann Whitney, p: significancia estadística.

4.2.2. Análisis de la relación entre inteligencia emocional y resiliencia

La inteligencia emocional con la resiliencia, de acuerdo con lo encontrado, se correlacionan con forma directa, lo que hace una correlación estadísticamente significativa ($r = .535$, $p < .01$) y de magnitud grande.

Tabla 17.

Correlación entre la inteligencia emocional y la resiliencia en adolescentes.

Variables	r_s
Inteligencia emocional - Resiliencia	0.535**

Nota. r_s : Coeficiente de correlación de Spearman
** $p < .01$

En la tabla 18, se reporta correlaciones positivas y de magnitud pequeña entre la dimensión intrapersonal de a IE y las dimensiones Competencia Personal ($r = .242$, $p < .01$) y Aceptación de uno ($r = .239$, $p < .01$) mismo y de la vida, alcanzando significancia estadística. De igual manera la dimensión interpersonal reporta correlación positiva, de magnitud pequeña, pero estadísticamente significativa con la dimensión competencia personal ($r = .261$, $p < .01$) y con la dimensión Aceptación de uno mismo y de la vida ($r = .160$, $p < .05$). Por otro lado, la dimensión adaptabilidad alcanzo correlación positiva de

magnitud grande con la dimensión competencia personal ($r = .567, p < .01$) y positiva de magnitud moderada con Aceptación de uno mismo y de la vida ($r = .466, p < .01$). En ambos casos demostraron correlación estadísticamente significativa.

Finalmente, manejo de estrés reporto correlación positiva de magnitud pequeña con la competencia personal ($r = .183, p < .05$); y, con la dimensión Aceptación de uno mismo y de la vida alcanzo correlación positiva de magnitud pequeña ($r = .229, p < .01$).

Tabla 18.

Coefficientes de correlación de spearman entre las dimensiones de la inteligencia emocional y resiliencia.

Dimensiones	Competencia personal	Aceptación de uno mismo y de la vida
Intrapersonal	.242**	.239**
Interpersonal	.261**	.160*
Adaptabilidad	.567**	.466**
Manejo del estrés	.183*	.229**

* $p < 0.5$
 ** $p < .01$

CAPÍTULO V: DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Estudiar las variables inteligencia emocional y resiliencia en el contexto de pandemia por COVID-19, se realiza con el fin de determinar la relación entre ambas variables en una muestra de en adolescentes expuestos a esta situación de crisis global, conocer las dimensiones con menor desarrollo de éstas variables en el desarrollo de los adolescentes y la forma en que ellos gestionan sus recursos internos para lograr adaptarse a los nuevos estilos de convivencia, considerando que la COVID-19 será un estresor permanente.

Cumpliendo con el propósito de conocer detalladamente el comportamiento de las variables en la población, se encontró los resultados descriptivos de inteligencia emocional, observándose que la mayoría de adolescentes presenta un nivel promedio de capacidad emocional, es decir que, a pesar de vivir en una situación de pandemia, los adolescentes pueden construir un bienestar emocional adecuado, evidenciado en las relaciones positivas que sostienen con sus pares y familiares, y la capacidad de continuar realizando sus actividades a pesar de no conocer el término de la pandemia ni de las restricciones sociales impuestas; esto es posible gracias a factores protectores que pueden apoyarlos. Ello guarda relación con el planteamiento de Del Castillo y Quispe (2020), quienes evaluaron inteligencia emocional en adolescentes huancaínos durante el primer año de pandemia por Covid-19, encontrando que predomina el nivel moderado de inteligencia emocional.

Es posible que todo ello se dé debido a los factores de protección presentes en su vida, como por ejemplo refiere Valero (2011), quien sostiene que si bien todo conflicto interfiere en el desarrollo evolutivo de la persona, su

madurez cognitiva, su plasticidad neuronal, su mundo emocional y capacidades de adaptación, cuando los adolescentes responden a eventos catastróficos, sus respuestas están influidas por las reacciones de su familia; además, Lustig et. al. (2002), señala que en los factores de protección para que el adolescente logre adaptarse a situaciones de crisis, se encuentra la gestión de recursos internos, la protección de adultos quienes les rodean, dedicación del tiempo a una actividad con significado y la cohesión familiar y comunitaria.

Se encontró que la dimensión Intrapersonal presenta menor nivel de desarrollo de inteligencia emocional, esto significa que un grupo de adolescentes presenta mayores dificultades en la comprensión de sí mismos, valoración que tienen sobre sí, identificación de sus propias emociones, expresión comunicativa abierta y actuar con libertad para alcanzar metas personales; ello se explica porque al ser adolescentes, se enfrentan a la crisis identitaria y la dimensión intrapersonal depende de la resolución de dicha crisis, es decir, si el adolescente desarrolla una identidad personal funcional y positiva, esto se verá reflejado en su expresión emocional intrapersonal. Este resultado coincide con Ayala (2018), quien estudió la inteligencia emocional en adolescentes limeños, encontrando que la inteligencia intrapersonal es una capacidad por mejorar (nivel bajo) en su población, debido a que la adolescencia es un periodo de autoconocimiento, el cual influye en las habilidades sociales.

En cuanto a los resultados descriptivos de resiliencia, se observa que la mayoría de adolescentes presenta un nivel promedio de la capacidad para sobreponerse a la adversidad, lo que posiblemente se dé por los factores de protección encontrados en los adolescentes, tanto internos (autoestima, confianza en sí mismo, empatía, etc.) como externos (familia, docentes, amigos,

comunidad, etc.) logran el objetivo de reducir los efectos de circunstancias desfavorables, como refleja el estudio realizado por Rodríguez (2020).

Asimismo, se encontró que la dimensión Competencia personal de resiliencia presenta menor nivel de desarrollo, esto significa que un grupo representativo de adolescentes presenta inconvenientes en el reconocimiento y gestión de sus habilidades y capacidades para alcanzar los objetivos y metas propuestas. Ya relacionaba Bandura en 1993 la competencia personal con la percepción de un individuo de ser capaz de realizar las acciones necesarias para lograr los resultados planificados. Este rasgo juega un papel importante para enfrentar los desafíos de la vida, puesto que permite al individuo, obtener una sensación de control sobre las amenazas y reducir las reacciones ansiosas, sin embargo, se complica actualmente debido a la situación de incertidumbre causado por el COVID-19.

En cuanto al nivel general de inteligencia emocional y sus demás dimensiones Intrapersonal, Interpersonal y Adaptabilidad, no se encontraron diferencias significativas entre sexo, lo cual significa que ambos géneros tienen una capacidad para estar en contacto con las emociones propias y ajenas, y luego aprender a gestionarlas adecuadamente. Esto es corroborado por Magnano (2016) quien encontró resultados similares, refiriendo que el estado de desarrollo psicológico personal está caracterizado únicamente por la confianza para tomar y emprender el esfuerzo necesario para cumplir exitosamente una tarea desafiante, ser optimista sobre el éxito actual y futuro, perseverar hacia las metas y, de ser necesario, redirigir el camino hacia el éxito; y cuando los problemas y la adversidad golpeen, mantenerse y recuperarse para lograr el éxito, pero no es relativo al género.

Además, se rechaza la hipótesis específica que enuncia la existencia de diferencias significativas en el desarrollo de resiliencia basado en el género en adolescentes estudiantes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de Covid-19; lo cual significa que tanto varones como mujeres presentan un desarrollo similar de resiliencia, debido a que como se mencionaba anteriormente, es posible que los factores de protección encontrados en los adolescentes sean reforzados en su mayoría por la escuela, aunado a la igualdad del periodo del desarrollo y la clase socioeconómica, creando niveles adecuados y equitativos de autoestima, confianza en sí mismo y empatía, que logran el objetivo de reducir los efectos de circunstancias desfavorables, sin importar el género, como refleja el estudio realizado por Rodríguez (2020).

Finalmente, se presenta el análisis de los resultados comparativos, y se acepta parcialmente la hipótesis específica de que existen diferencias significativas en el desarrollo de inteligencia emocional basado en el género en adolescentes estudiantes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de Covid-19; habiéndose encontrado que en la dimensión Manejo del estrés, los varones obtuvieron un promedio más alto que las mujeres, de esto se deduce que es posible que los varones evaluados en esta investigación, poseen capacidades que les permite administrar mejor el estrés a comparación de las mujeres, debido a las diferencias emocionales y de desarrollo que presentan, que son relacionadas también con las diferencias físicas y los roles de género. Esto se relaciona con un estudio de APA (2020), donde las mujeres presentan una tasa de estrés del 30 % y los hombres del 20%, refiriendo además que las mujeres informaron estar más preocupadas por los efectos del estrés en la salud, pero los hombres no parecían reconocer un vínculo claro entre el estrés

y la enfermedad. Este resultado coincide con lo estudiado por Chen (2019), quien refirió resultados similares, quien refirió que esto se refleja en que los varones suelen ser más centrados y con menos empáticos, mientras que las mujeres se encuentran siendo opuestas.

A continuación, se presenta el análisis de los resultados de correlación, comenzando por aceptar la hipótesis general que manifiesta la correlación significativa entre inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes estudiantes de una institución pública de Trujillo; observándose que la correlación es significativa, directa y de magnitud grande, es decir, la habilidad de los adolescentes para gestionar sus emociones contribuye al desarrollo de su capacidad para adaptarse al contexto estresor de la pandemia por Covid-19. Benites (2019), en su investigación, corrobora lo encontrado, debido a que sugieren que existe una correlación entre los factores de resiliencia en relación con los niveles generales de inteligencia emocional. Esta asociación está respaldada por la teoría de Bar On (2000). Bar On sugiere que a medida en que la inteligencia emocional y social se desarrolle ante las demandas del entorno, la capacidad de enfrentar los diferentes retos que se presenten en determinadas circunstancias aumenta.

Asimismo, se acepta la hipótesis específica que enuncia el vínculo significativo entre las dimensiones de inteligencia emocional y resiliencia en la población; observándose que la dimensión Intrapersonal guarda correlación altamente significativa, directa y de magnitud pequeña con las dimensiones Competencia personal y Aceptación de uno mismo y la de la vida; esto quiere decir que estos niveles permiten inferir que estos adolescentes se encuentran dispuestos a enfrentar contextos estresantes y de conflicto con disposición para

interactuar y analizar situaciones personales que puedan afectar su estabilidad psicológica, lo que es corroborado por Egoávil (2019). Además, es importante mencionar lo que indica Extremera (2006), quien muestra que tienden a prestar más atención a los estados de ánimo negativos y están más alertas, lo que les dificulta comprender y regular sus estados de ánimo negativos.

También la dimensión Interpersonal presenta correlación altamente significativa, directa y de magnitud pequeña con la dimensión Competencia personal, mientras que la correlación es significativa, directa y de magnitud pequeña con la dimensión Aceptación de uno mismo y de la vida; es decir, que el desarrollo de la dimensión interpersonal, relacionado con las habilidades sociales, la empatía y la comunicación asertiva, se encuentra relacionado directamente con el desarrollo de la competencia personal, la cual es la apreciación propia de la capacidad de emprender acciones para lograr un resultado esperado y al mismo tiempo, aceptar las circunstancias propias de la vida. Este resultado coincide con lo hallado por Ayacho y Coaquira (2019), cuyos resultados demostraron que existe una correlación positiva y significativa entre estas dimensiones, lo cual se sustenta en la teoría de Fernández y Extremera (2009), quienes describen la inteligencia emocional como la capacidad de comprender las emociones internas y externas, propias y ajenas, llevando a mayores niveles de resiliencia.

En tanto, la dimensión Adaptabilidad también posee correlación altamente significativa, directa y de magnitud grande con la dimensión Competencia personal, mientras que su correlación es altamente significativa, directa y de magnitud moderada con la dimensión Aceptación de uno mismo y de la vida; esto quiere decir que las cualidades definidas como la capacidad de cambiar y

florecer en un entorno de cambio rápido y frecuente presentan una relación directa y significativa con el auténtico bienestar y la felicidad se encuentra en uno mismo y en las circunstancias que le rodea. Este resultado se corrobora con lo encontrado por Zhao, et al. (2019), quienes encontraron resultados similares.

Finalmente, con respecto a la dimensión Manejo de estrés, presenta correlación significativa, directa y de magnitud pequeña con la dimensión Competencia personal, mientras que tiene correlación altamente significativa, directa y de magnitud pequeña con la dimensión Aceptación de uno mismo y de la vida, queriendo referir que la valoración que se le da a las situaciones de estrés, y la forma de con técnicas saludables, tiene en esta población una relación significativa y directa con las dimensiones de la resiliencia. Este resultado coincide con lo encontrado por Rodríguez (2020), quien refirió también que esta dimensión de la inteligencia emocional tiene una relación positiva y con significancia estadística con ambas dimensiones de la resiliencia.

En cuanto a las limitaciones de la investigación, la recolección de los datos se realizó de manera virtual, por lo que se limitó la investigación a este medio. Por otro lado, debido a la abrupta aparición de la pandemia por COVID-19, no existen aún estudios en esta situación. Es así, que, en este tipo de investigaciones se puede hablar más de los efectos de la familia, pero no fue posible debido a los objetivos planteados y a las circunstancias vividas por la pandemia.

La resiliencia y la inteligencia emocional son variables que se relacionan entre sí, siendo de igual manera significativas, tanto para gestionar las emociones, controlar el estrés, y también para lograr la felicidad y el bienestar subjetivo. Además, ambos conceptos guardan relación en el desarrollo de

habilidades socioemocionales, siendo así que estas habilidades pueden ser formadas, entrenadas, fortalecidas y potenciadas tanto en las competencias personales como en el sector escolar, sobre todo cuando existe de por medio un ambiente de conflicto como es el de la crisis y la coyuntura generada por la aparición del COVID-19.



CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Conclusiones

- El nivel predominante de inteligencia emocional es promedio (55.2%), así como en sus dimensiones intrapersonal (46,4%), interpersonal (66.3%), adaptabilidad (56.4%) y manejo del estrés (56.4%), lo que refiere que más de la mitad de los adolescentes de la población tienen la capacidad para comprender, utilizar y controlar sus emociones a través de la situación de incertidumbre que están viviendo.
- El 28,2% de los estudiantes presenta un déficit en el desarrollo de la resiliencia, reflejando dificultad en 2 de cada 10 estudiantes para ser capaces de comprender, utilizar y controlar sus emociones a través de la situación de incertidumbre que están viviendo.
- El nivel predominante de resiliencia es promedio (49.7%), así como en sus dimensiones competencia personal (47,5%) y aceptación de uno mismo y de la vida (43,6%) en la población evaluada, encontrando que 5 de cada 10 estudiantes presentan habilidades emocionales, cognitivas y socioculturales que les permitiría reconocer, confrontar y transformar constructivamente situaciones que causan daño o angustia, o amenazan el desarrollo individual, como es la situación de pandemia actual que se refleja como una necesidad de intervención por parte de los profesionales.
- El 22,7% de los estudiantes presenta un déficit en el desarrollo de la resiliencia, lo que se refleja como una falta de habilidades emocionales, cognitivas y socioculturales para reconocer, confrontar y transformar constructivamente situaciones que causan angustia o sufrimiento.

- El componente intrapersonal es el menos desarrollado en los adolescentes evaluados, con niveles correspondientes a nivel bajo (19.9), muy bajo (16.0) y atípico y deficiente (1.7) lo que refiere que la conciencia de los aspectos internos, tales como el acceso a la vida emocional, sentimental, y el manejo y control emocional presentan un desarrollo deficiente, que es fortalecido por la etapa biológica en la que se encuentran y por los factores psicosociales.
- La dimensión menos desarrollada de la resiliencia es la aceptación de uno mismo y de la vida. El 24,9% de adolescentes presenta un nivel inferior al promedio o bajo. Dicho de otra manera, este número de adolescentes no tiene una buena habilidad para enfrentar exitosamente la adversidad, el trauma, la tragedia, las amenazas e incluso fuentes significativas de estrés.
- A nivel global, se corrobora la relación entre las variables inteligencia emocional y resiliencia. Asimismo, se evidencia correlación entre las dimensiones intrapersonal, interpersonal y manejo del estrés de inteligencia emocional con las dimensiones de competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida de resiliencia.
- Con respecto a la capacidad de adaptabilidad correspondiente a la variable inteligencia emocional de los estudiantes, se evidencia correlación con las dimensiones de competencia personal, y de aceptación de uno mismo y de la vida de la variable resiliencia.

6.2. Recomendaciones

1. Fortalecer e intervenir el componente interpersonal y la aceptación de uno mismo y la vida de la resiliencia mediante programas individualizados según sean las necesidades de los estudiantes.
2. Realizar un programa con enfoque holístico que promueva los aspectos o áreas más afectadas en ambas variables, es decir, las dimensiones intrapersonal de la inteligencia emocional, y la aceptación de uno mismo y la vida de la resiliencia.
3. Fortalecer las dimensiones de adaptabilidad de la inteligencia emocional y la de competencia personal de la resiliencia con un desarrollo moderado y alto con talleres que se preocupen por encontrar y empoderar las características propias de cada individuo.
4. Realizar charlas informativas y participativas tanto para los padres de familia como al equipo multidisciplinario encargado del trabajo con los adolescentes (docentes, auxiliares, psicólogos, etc.) que fomenten el desarrollo de las variables.
5. Fomentar la investigación en relación con las variables presentadas, especialmente bajo la situación actual de distanciamiento físico y social, en diferentes edades y poblaciones.

REFERENCIAS

- AbiSamra, N. (2000). The relationship between emotional intelligent and academic achievement in eleventh graders. [La relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de undécimo grado] . *Research in Education*, FED, 661.
- Alonazi, W. B. (2020). The impact of emotional intelligence on job performance during covid-19 crisis: a cross-sectional analysis [El impacto de la inteligencia emocional en el desempeño laboral durante la crisis del covid-19: un análisis transversal]. *Psychology Research and Behavior Management*, 20(13), 749–757. <https://doi.org/10.2147/prbm.s263656>
- Armstrong, A, Galligan, R., y Critchley, C. (2011). Emotional intelligence and psychological resilience to negative life events [Inteligencia emocional y resiliencia psicológica ante eventos vitales negativos]. *Personality and Individual Differences*, 51(3), 331–336. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.03.025>
- Ayala, A. (2018). *Nivel de inteligencia emocional de los alumnos de secundaria de la institución educativa N° 1070 Melitón Carbajal, Lima 2018* (Tesis de pregrado). Universidad de Huánuco. <http://repositorio.udh.edu.pe/bitstream/handle/123456789/2157/AYALA%20HUALAM%C3%81N%2C%20Alexander%20Rudy.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bar-On, R. (2007). The impact of emotional intelligence on giftedness [El impacto de la inteligencia emocional en la superdotación]. *Gifted Education International*, 23(2), 122–137. <https://doi.org/10.1177/026142940702300203>
- Bar-On, R. (2006). El modelo Bar-On de inteligencia emocional-social. *Psicothema*. 18(1). 13-25.
- Bar-On, R. (2002). *EQ-I: Bar-On emotional quotient inventory technical manual* [ICE: Manual técnico de inventario de cociente emocional de Bar-On]. Multi-Health Systems.
- Bar-On, R. (1996). *The BarOn Emotional Quotient Inventory (EQ-i): a test of emotional intelligence* [Inventario de cocientes emocionales de BarOn (EQ-i): una prueba de inteligencia emocional]. Multi-Health Systems
- Bartlett, J. y Vivrette, R. (3 de abril de 2020). *Ways to promote children's resilience to the COVID-19 pandemic* [Formas de promover la resiliencia de los niños ante la pandemia de COVID-19]. Child Trends.

<https://www.childtrends.org/publications/ways-to-promote-childrens-resilience-to-the-covid-19-pandemic>

- Benites, M. (2019). *Inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes de 5º de secundaria de una institución educativa pública del distrito de chorrillos en Mayra*
- Bonanno, G. (2004). Loss, trauma, and human resilience: have we underestimated the human capacity to thrive after extremely aversive events? [Pérdida, trauma y resiliencia humana: ¿hemos subestimado la capacidad humana para prosperar después de eventos extremadamente aversivos?] *American Psychologist*, 59(1), 20–28. <https://doi.org/10.1037/0003-066x.59.1.20>
- Boyatzis, R., Goleman, D., and Rhee, K. (2000). Clustering competence in emotional intelligence: Insights from the Emotional Competence Inventory (ECI) [Competencia de agrupación en inteligencia emocional: conocimientos del Inventario de competencia emocional (ECI)]. En R. Bar-On y J. Parker (Eds.), *The Handbook of emotional intelligence: theory development, assessment and application at home, achool and in the workplace* (pp. 343-362). Jossey-Bass.
- Bowes, L., & Jaffee, S. R. (2013). Biology, genes, and resilience [Biología, genes y resiliencia]. *Trauma, Violence, & Abuse*, 14(3), 195–208. <https://doi.org/10.1177/1524838013487807>
- Cantin, S., y Boivin, M. (2004). Change and stability in children's social network and self-perceptions during transition from elementary to junior high school [Cambio y estabilidad en la red social de los niños y las percepciones de sí mismos durante la transición de la escuela primaria a la secundaria.]. *International Journal of Behavioral Development*, 28(6), 561–570. <https://doi.org/10.1080/01650250444000289>
- Ciarrochi, J., Forgas, J., y Mayer, J. (2001). *Inteligencia emocional en la vida cotidiana*. Psychology Press.
- Chen, S. (2019). Chinese adolescents' emotional intelligence, perceived social support, and resilience, the impact of school type selection [Inteligencia emocional de los adolescentes chinos, apoyo social percibido y resiliencia, el impacto de la selección del tipo de escuela]. *Frontiers in Psychology*, 10(1299), 1–11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01299>
- Comité de Coordinación de Actividades Estadísticas. (2020). *Cómo el COVID-19 está cambiando el mundo: una perspectiva estadística*. Naciones Unidas.

- Copeland, W. E., Wolke, D., Lereya, S. T., Shanahan, L., Worthman, C., & Costello, E. J. (2014). Childhood bullying involvement predicts low-grade systemic inflammation into adulthood [La participación en el acoso infantil predice una inflamación sistémica de bajo grado en la edad adulta]. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 111(21), 7570–7575. <https://doi.org/10.1073/pnas.1323641111>
- Crocetti, E., Hale, W. W., Dimitrova, R., Abubakar, A., Gao, C.-H., y Pesigan, I. J. A. (2014). Generalized anxiety symptoms and identity processes in cross-cultural samples of adolescents from the general population [Síntomas de ansiedad generalizada y procesos de identidad en muestras transculturales de adolescentes de la población general]. *Child & Youth Care Forum*, 44(2), 159–174. <https://doi.org/10.1007/s10566-014-9275-9>
- Del Castillo, A. y Quispe, D. (2020). *Inteligencia emocional y dependencia al celular en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Huancayo, 2020* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Los Andes. <https://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12848/1925/TESIS%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Durkee, T., et al. (2012). Prevalence of pathological internet use among adolescents in Europe: demographic and social factors [Prevalencia del uso patológico de Internet entre los adolescentes en Europa: factores demográficos y sociales]. *Addiction*, 107(12), 2210–2222. <https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.2012.03946.x>
- Egoávil, J. (2019). *Inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes de 2do año de secundaria de una institución educativa de la Provincia Constitucional del Callao – 2019* (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo.
- Fernández-Berrocal, P., y Extremera, N. (2006). La investigación de la Inteligencia Emocional en España. *Ansiedad y Estrés*, 12. 139-153.
- Finnegan, J.E. (1998). *Measuring emotional intelligence: Where we are today* [Midiendo la inteligencia emocional: dónde estamos hoy]. University of Montgomery, School of Education.
- Fondation pour l'enfance. (2000). *Réflexions sur la résilience* [Reflexiones sobre la resiliencia]. ERES.
- Geher, G., & Renstrom, K. L. (2004). Measurement issues in emotional intelligence research [Problemas de medición en la investigación de inteligencia emocional]. En G. Geher (Ed.), *Measuring emotional*

intelligence: Common ground and controversy (pp. 3–19). Nova Science Publishers.

- Goleman, D. (1998). The emotional intelligence of leaders [La inteligencia emocional de los líderes]. *Leader to Leader*, 1998(10), 20–26. <https://doi.org/10.1002/ltl.40619981008>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Bantam Books, Inc.
- Greenberg, M. (2006). Promoting resilience in children and youth: preventive interventions and their interface with neuroscience [Promoción de la resiliencia en niños y jóvenes: intervenciones preventivas y su interfaz con la neurociencia]. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1094(1), 139–150. <https://doi.org/10.1196/annals.1376.013>
- Hawton, K., Saunders, K. E. A., y O'Connor, R. C. (2012). Self-harm and suicide in adolescents [Autolesiones y suicidio en adolescentes]. *The Lancet*, 379(9834), 2373–2382. [https://doi.org/10.1016/s0140-6736\(12\)60322-5](https://doi.org/10.1016/s0140-6736(12)60322-5)
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill.
- Herrman, H., Stewart, D., Diaz-Granados, N., Berger, E., Jackson, B., y Yuen, T. (2011). What is resilience? [¿Qué es la resiliencia?]. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 56(5), 258–265. <https://doi.org/10.1177/070674371105600504>
- Kline, P. (1994). *An Easy Guide to Factor Analysis*. Abingdon-on-Thames: Routledge.
- Kessler, R. C. (1997). The effects of stressful life events on depression [Los efectos de los acontecimientos vitales estresantes sobre la depresión]. *Annual Review of Psychology*, 48(1), 191–214. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.48.1.191>
- Lauermann, F., Tsai, Y.-M., y Eccles, J. S. (2017). Math-related career aspirations and choices within Eccles et al.'s expectancy–value theory of achievement-related behaviors [Aspiraciones y elecciones profesionales relacionadas con las matemáticas dentro de la teoría de la expectativa y el valor de las conductas relacionadas con el logro de Eccles et al.]. *Developmental Psychology*, 53(8), 1540–1559. <https://doi.org/10.1037/dev0000367>

- Laurentt, Y. (2018) *Resiliencia en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San José Marelló Huaraz- 2017* (Tesis de maestría). Universidad San Pedro.
- Lustig, S. (2002). *White paper: child and adolescent refugee mental health*. National Child Traumatic Stress Network, Center for Medial and Refugee Trauma, Department of Chilf and Adolescent Psychiatry, Boston Medical Center.
- Magnano, P., Craparo, G., y Paolillo, A. (2016). Resilience and emotional intelligence: which role in achievement motivation [Resiliencia e inteligencia emocional: qué papel en la motivación del logro]. *International Journal of Psychological Research*, 9(1), 9–20. <https://doi.org/10.21500/20112084.2096>
- Matthews, G., Zeidner, M., & Roberts, R. D. (2002). *Inteligencia emocional: ciencia y mito*. MIT Press.
- Mayer, J., Roberts, R., y Barsade, S. (2008). Human abilities: Emotional intelligence [Habilidades humanas: inteligencia emocional]. *Annual Review of Psychology*, 59(1), 507–536. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.59.103006.093646>
- Mayer, J. D., y Salovey, P. (1997). *¿Qué es la inteligencia emocional?* En P. Salovey & D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications* (p. 3–34). Basic Books.
- Mayer, J. D., y Salovey, P. (1993). The intelligence of emotional intelligence [La inteligencia de la inteligencia emocional]. *Intelligence*, 17(4), 433–442. [https://doi.org/10.1016/0160-2896\(93\)90010-3](https://doi.org/10.1016/0160-2896(93)90010-3)
- Mayer, J., Salovey, P., Caruso, D., y Cherkasskiy, L. (2011). Emotional intelligence [Inteligencia emocional]. *The Cambridge Handbook of Intelligence*, 528–549. <https://doi.org/10.1017/cbo9780511977244.027>
- Monroe, S, y Simons, A. D. (1991). Diathesis-stress theories in the context of life stress research: Implications for the depressive disorders [Teorías de diátesis-estrés en el contexto de la investigación del estrés vital: implicaciones para los trastornos depresivos]. *Psychological Bulletin*, 110(3), 406–425. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.110.3.406>
- Morgül, Evren & Kallitsoglou, Angeliki & Essau, Cecilia. (2020). Psychological effects of the COVID-19 lockdown on children and families in the UK.

Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes. 7(3).
10.21134/rpcna.2020.mon.2049.

- Murray, L. (2019, Abril 21) *How to lead with emotional intelligence in the time of COVID-19* [Cómo liderar con inteligencia emocional en tiempos de COVID-19]. Johns Hopkins Bloomberg School of Public Health. <https://www.jhsph.edu/covid-19/articles/how-to-lead-with-emotional-intelligence-in-the-time-of-covid-19.html>
- O’Keeffe, G. S., y Clarke-Pearson, K. (2011). The impact of social media on children, adolescents, and families [El impacto de las redes sociales en niños, adolescentes y familias]. *Pediatrics*, 127(4), 800–804. <https://doi.org/10.1542/peds.2011-0054>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (7 de Agosto de 2020). COVID-19: Definiciones de casos actualizadas en vigilancia de salud pública para COVID-19.
- OMS. (28 de setiembre de 2020). *Salud mental del adolescente*. World Health Organization. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Papalia, D., Wendkos Olds, S., Duskin Feldman, R. (2009). *Psicología del Desarrollo: De la infancia a la adolescencia*. McGraw-Hill.
- Petrides, K., Frederickson, N., & Furnham, A. (2004). The role of trait emotional intelligence in academic performance and deviant behavior at school [El papel del rasgo de la inteligencia emocional en el rendimiento académico y el comportamiento desviado en la escuela]. *Personality and Individual Differences*, 36(2), 277–293. [https://doi.org/10.1016/s0191-8869\(03\)00084-9](https://doi.org/10.1016/s0191-8869(03)00084-9)
- Richardson, R. y Evans, E. (1997). Social and emotional competence: motivating cultural responsive education [Competencia social y emocional: motivando la educación culturalmente receptiva]. Annual Conference and Exhibit of the Association for Supervision and Curriculum Development.
- Rutter, M. (2013). Annual Research Review: Resilience - Clinical Implications [Revisión anual de la investigación: resiliencia: implicaciones clínicas]. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 54(4), 474–487. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2012.02615.x>
- Rutter, M. (2012). Resilience as a dynamic concept [La resiliencia como concepto dinámico]. *Development and Psychopathology*, 24(2), 335-344.

- Rutter, M. (2006). Implications of Resilience Concepts for Scientific Understanding [Implicaciones de los conceptos de resiliencia para la comprensión científica]. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1094(1), 1–12. <https://doi.org/10.1196/annals.1376.002>
- Sapienza, J. K., & Masten, A. S. (2011). Understanding and promoting resilience in children and youth [Comprender y promover la resiliencia en niños y jóvenes]. *Current Opinion in Psychiatry*, 24(4), 267–273. <https://doi.org/10.1097/ycp.0b013e32834776a8>
- Steinberg, L., y Morris, A. S. (2001). Adolescent development [Desarrollo del Adolescente]. *Annual Review of Psychology*, 52, 83–110. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.83>
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional Intelligence [Inteligencia Emocional]. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185–211. <https://doi.org/10.2190/dugg-p24e-52wk-6cdg>
- Salovey, P., Bedell, B. T., Detweiler, J. B., & Mayer, J. D. (1999). Coping intelligently: Emotional intelligence and the coping process [Afrontar inteligentemente: inteligencia emocional y el proceso de afrontamiento]. En C. Snyder (Ed.). *Coping: The psychology of what works* (pp. 141-164). Oxford University Press.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2006). *Metodología y Diseños en la Investigación Científica*. Editorial Visión Universitaria.
- Serrat, O. (2010). *Understanding and developing emotional intelligence* [Comprendiendo y desarrollando la inteligencia emocional.]. Asian Development Bank.
- Stueve, A., Dohrenwend, B. P., y Skodol, A. E. (1998). Relationships between stressful life events and episodes of major depression and nonaffective psychotic disorders: Selected results from a New York risk factor study [Relaciones entre acontecimientos vitales estresantes y episodios de depresión mayor y trastornos psicóticos no efectivos: resultados seleccionados de un estudio de factores de riesgo de Nueva York]. En B. Dohrenwend (Ed.), *Adversity, stress, and psychopathology* (pp. 341–357). Oxford University Press.
- Tafur, A. (2018). *Inteligencia emocional y su influencia en el desarrollo de capacidades resilientes en las estudiantes del tercer año de secundaria de secretariado de la I.E. Teresa González de Fanning - Jesús María, 2017* (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo.

- Tripathy, M. (2018). *Emotional intelligence: an overview* [Inteligencia emocional: una descripción general]. Lambert Academic Publishing.
- Valero, M. (2011). *Reacciones de adolescentes ante desastres y emergencias: aspectos sociales derivados del 11 de marzo* (Tesis doctoral). Universitat Jaume I. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/41559/marvalero.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Van Geel, M., Vedder, P., y Tanilon, J. (2014). Relationship between peer victimization, cyberbullying, and suicide in children and adolescents [Relación entre victimización por pares, ciberacoso y suicidio en niños y adolescentes]. *JAMA Pediatrics*, 168(5), 435. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2013.4143>
- Villalobos, M. (2009). Resiliencia en niños con experiencias de abandono. *Acta Colombiana de Psicología*. 13(2).
- Wagnild, G. (2009). *The resilience scale user's guide for the us english version of the resilience scale and the 14-item resilience scale (RS-14)* [La guía del usuario de la escala de resiliencia para la versión en inglés de EE. UU. De la escala de resiliencia y la escala de resiliencia de 14 ítems (RS-14)]. Worden, MT: The Resilience Center.
- Wagnild, G., y Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale [Desarrollo y evaluación psicométrica de la Escala de Resiliencia]. *Journal of Nursing Measurement*. 1, 165-178
- Wald, J., Taylor, S., Asmundson, G., Jang, K. y Stapleton, J. (2006). *Revisión bibliográfica de conceptos: resiliencia psicológica*. Defence R&D Canada - Toronto.
- Yuan, Y. (2021). Mindfulness training on the resilience of adolescents under the COVID-19 epidemic: A latent growth curve analysis [Entrenamiento en mindfulness sobre la resiliencia de los adolescentes bajo la epidemia de COVID-19: un análisis de la curva de crecimiento latente]. *Personality and Individual Differences*, 172, 110560. doi:10.1016/j.paid.2020.110560
- Zhao, J.-L., Cai, D., Yang, C.-Y., Shields, J., Xu, Z.-N., & Wang, C.-Y. (2019). Trait emotional intelligence and young adolescents' positive and negative affect: the mediating roles of personal resilience, social support, and prosocial behavior [Rasgo de inteligencia emocional y afecto positivo y negativo de los adolescentes: los roles mediadores de la resiliencia

personal, el apoyo social y el comportamiento prosocial]. *Child & Youth Care Forum*, 49(3), 431–448. <https://doi.org/10.1007/s10566-019-09536>



APÉNDICES

- A. MATRIZ DE CONSISTENCIA
- B. CONSENTIMIENTO INFORMADO
- C. ASENTIMIENTO INFORMADO
- D. DECLARACIÓN DE USO DE INSTRUMENTOS



APÉNDICE A: MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMA (FORMULACIÓN)	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	NIVEL, TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	TÉCNICA E INSTRUMENTOS
¿Cuál es la relación entre inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19?	Objetivo General	Hipótesis general	Inteligencia Emocional	Nivel de Investigación:	Técnica:
	Determinar la relación entre inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.	Existe relación estadísticamente significativa entre inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.	Definición conceptual: La inteligencia emocional es un conjunto de capacidades, competencias y habilidades no cognitivas que influyen en la capacidad de una persona para tener éxito en hacer frente a las demandas y presiones ambientales. (Bar-On, 2002)	Correlacional	Encuesta
	Objetivos Específicos	Hipótesis específicas		Tipo de Investigación:	Instrumentos:
	OE1 Identificar los niveles de inteligencia emocional en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.	H1 Existen diferencias en el desarrollo de la inteligencia emocional basado en el sexo de los estudiantes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.	Definición operacional:	Cuantitativa Básica	EQi-YV Bar-On Emotional Quotient Inventory
	OE2 Identificar los niveles de resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.	H2 Existen diferencias en el desarrollo de la resiliencia basado en el género en estudiantes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.	Definida mediante las puntuaciones obtenidas en el Inventario de Cociente de Inteligencia Emocional de BarOn (BarOn, 2000) y sobre la base de cuatro dimensiones: inteligencia intrapersonal, inteligencia interpersonal, adaptabilidad y manejo del estrés.	Diseño de Investigación	Escala de Resiliencia (ER),
	OE3 Identificar las dimensiones con menos nivel de desarrollo de la inteligencia emocional en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.	H3 Existe relación estadísticamente significativa entre las		Retro prospectiva. Transversal. Descriptiva correlacional.	

OE4 Identificar las dimensiones con menos nivel de desarrollo de la resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.

OE5 Comparar el desarrollo de la inteligencia emocional entre estudiantes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19 según género.

OE6 Comparar el desarrollo de la resiliencia entre estudiantes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19 según género.

OE7 Determinar la relación entre las dimensiones de la inteligencia emocional y la resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19.

dimensiones de la inteligencia emocional y de la resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo durante la pandemia de COVID-19

Resiliencia

Definición conceptual:

La resiliencia se ha definido de muchas maneras y se considera tanto un proceso como un rasgo de personalidad. (Wagnild & Young, 1993)

Definición operacional:

La Escala de Resiliencia (ER) mide las dimensiones de competencia personal, en sus indicadores de autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia. Esta escala se evaluará con el instrumento ya mencionado, y se realizará de manera virtual-grupal.

APÉNDICE B

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Título del estudio:	INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RESILIENCIA EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCION EDUCATIVA, TRUJILLO.
Investigadora:	Mayra Alexandra Herrera González
Institución:	---

Propósito del estudio:

Se invita a su hijo(a) a participar en un estudio donde se evaluarán las competencias INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RESILIENCIA a fin de determinar su nivel en las competencia mencionada. Este es un estudio desarrollado por Mayra Alexandra Herrera González, estudiante de maestría en Psicología en la UNIFE, con mención en Prevención e Intervención en Niños y Adolescentes.

La presente investigación permitirá determinar la relación entre la inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes en situación de aislamiento social obligatorio, y permitirá el diagnóstico y creación de estrategias adecuadas para su desarrollo integral.

Procedimientos:

Si usted acepta que su hijo participe y su hijo decide participar en este estudio se le realizará lo siguiente:

Se le tomarán dos Tests psicológicos que pretenden examinar el desarrollo de los indicadores de la inteligencia emocional y la resiliencia en su niño.

Riesgos:

La toma del test durará un aproximado de una hora pedagógica cada uno, lo cual puede generar estrés o cansancio dependiendo de la forma de reaccionar de su hijo frente a evaluaciones de este tipo.

Beneficios:

Su hijo(a) se beneficiará de una evaluación de forma gratuita, la cual generará a futuro un diagnóstico del aula para poder implementar estrategias adecuadas según sus necesidades.

Se le informará de manera personal y confidencial los resultados que se obtengan de los exámenes realizados. Los costos de los Tests y materiales serán cubiertos por el estudio y no le ocasionarán gasto alguno.

Costos y compensación

No deberá pagar nada por la participación de su hijo(a) en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

Se guardará la información de su hijo(a) y solo se compartirá los resultados con ustedes y con el colegio donde actualmente estudia. Si los resultados de este seguimiento son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de su hijo(a) o de otros participantes del estudio.

Uso futuro de la información obtenida

En caso lo requiera se le brindarán los resultados de la investigación. Al final de esta investigación puede dejar su correo electrónico si precisa de ella.

Derechos del participante:

Si usted decide que su hijo(a) participe en el estudio, podrá retirarse de este en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor consulte al personal del estudio Mayra Alexandra Herrera González al correo mayra.herrerag@unife.pe

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que su hijo(a) ha sido tratado injustamente puede contactar al Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón al teléfono 436-4641 anexo 231 o al correo electrónico: posgrado@unife.edu.pe. Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

DECLARACIÓN Y/O CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente que mi hijo(a) participe en este estudio, comprendo de las actividades en las que participará si ingresa al estudio, también entiendo que mi hijo(a) puede decidir no participar y que puede retirarse del estudio en cualquier momento.

_____ Nombres y Apellidos Participante	_____ Fecha y Hora
_____ Nombres y Apellidos Investigador	_____ Fecha y Hora

APÉNDICE C

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Título del estudio:	INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RESILIENCIA EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCION EDUCATIVA, TRUJILLO.
Investigadora :	Mayra Alexandra Herrera González
Institución:	-----

Propósito del estudio:

Te invito a participar en un estudio donde se evaluará y determinará la relación entre inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes en situación de aislamiento social obligatorio. Este es un estudio desarrollado por una estudiante de maestría en Psicología en la UNIFÉ, con mención en Prevención e Intervención en Niños y Adolescentes. La presente investigación permitirá determinar la relación entre inteligencia emocional y resiliencia, evaluando ciertos aspectos que las componen.

Procedimientos:

Si decides participar en este estudio se te realizará lo siguiente:

Se te tomarán dos test de opción múltiple, donde podrás responder según tu identificación con cada enunciado.

Riesgos:

No existen riesgos en el estudio.

Beneficios:

Te beneficiarás de una evaluación de las competencias de inteligencia emocional y resiliencia, que ayudará a un diagnóstico y futura intervención de todos los estudiantes en el aula.

Se te informará de manera personal y confidencial los resultados que se obtengan de los exámenes realizados. Los costos de los Tests y materiales para trabajar el programa de papiroflexia serán cubiertos por el estudio y no te ocasionarán gasto alguno.

Costos y compensación

No deberás pagar nada por tu participación en el estudio. Igualmente, no recibirás ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

Se guardará la información que se obtenga y solo se compartirá los resultados con tus padres y con el colegio donde actualmente estudias. Si los resultados de este seguimiento son publicados, no se mostrará ninguna información que permita tu identificación o de otros participantes del estudio.

Uso futuro de la información obtenida

En caso lo requieras se te brindarán los resultados de la investigación. Al final de esta investigación puedes dejar tu correo electrónico si precisas de ella.

Derechos del participante:

Si decides participar en el estudio, podrás retirarte de este en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tienes alguna duda adicional, por favor consulta al personal del Mayra Alexandra Herrera González al correo mayra.herrerag@unife.pe.

Una copia de este consentimiento informado te será entregada.

DECLARACIÓN Y/O CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo de las actividades en las que participaré si decido ingresar al estudio, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

**Nombres y Apellidos
Participante**

Fecha y Hora

**Nombres y Apellidos
Investigador**

Fecha y Hora

Correo electrónico del participante:

APÉNDICE D

DECLARACIÓN DE USO DE INSTRUMENTOS

Yo, Mayra Alexandra Herrera González, con el DNI XXXXXX, declaro haber utilizado las pruebas EQi-YV Bar-On Emotional Quotient Inventory, adaptada para el Perú por las Dras. Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares y la Escala de Resiliencia (ER), adaptado a la población peruana por Del Águila, con los permisos correspondientes para la ejecución de la investigación titulada: “Inteligencia Emocional y Resiliencia En Adolescentes De Una Institucion Educativa Pública De Trujillo”.

Para ambas pruebas, se contactó a los autores vía correo electrónico, donde enviaron su autorización por medio escrito para su aplicación.

Mayra Alexandra Herrera González
DNI: